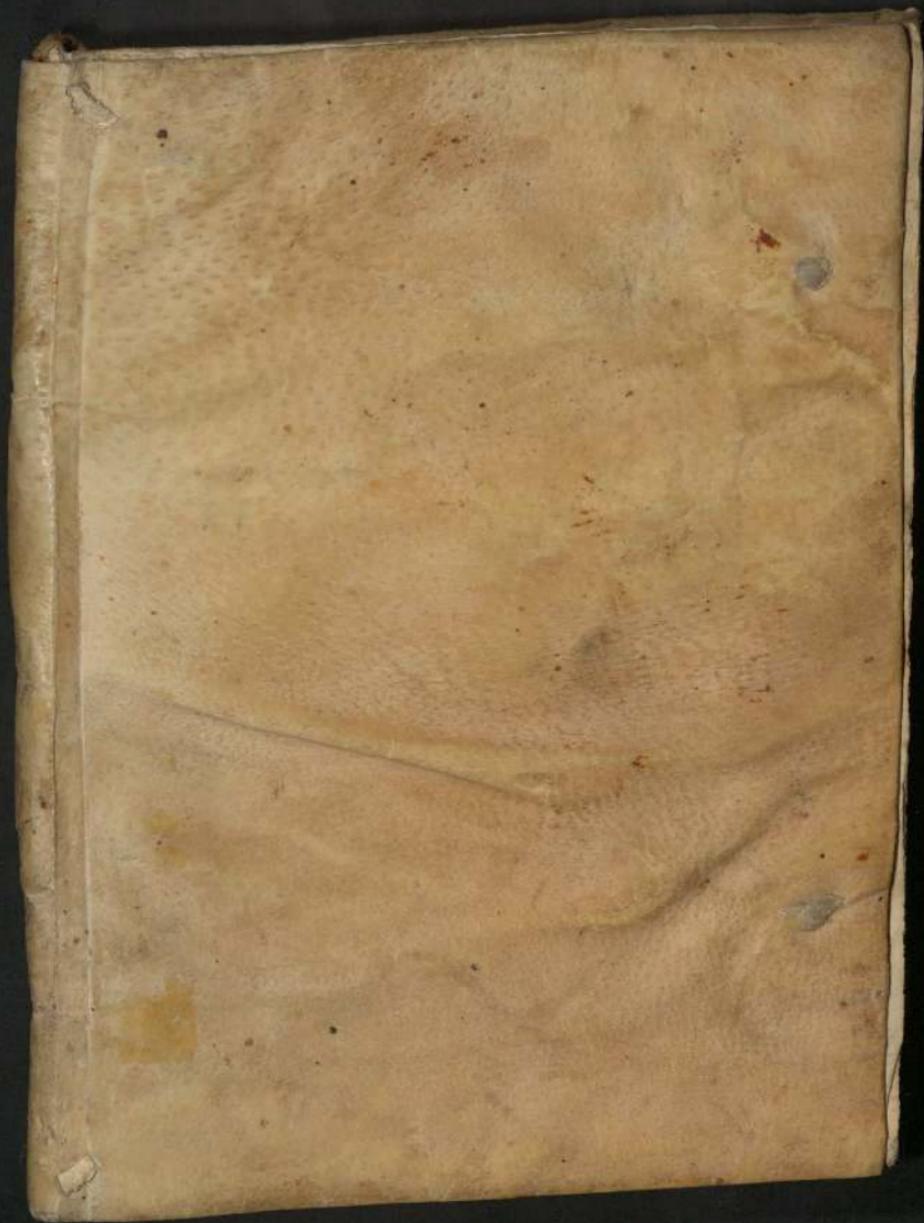
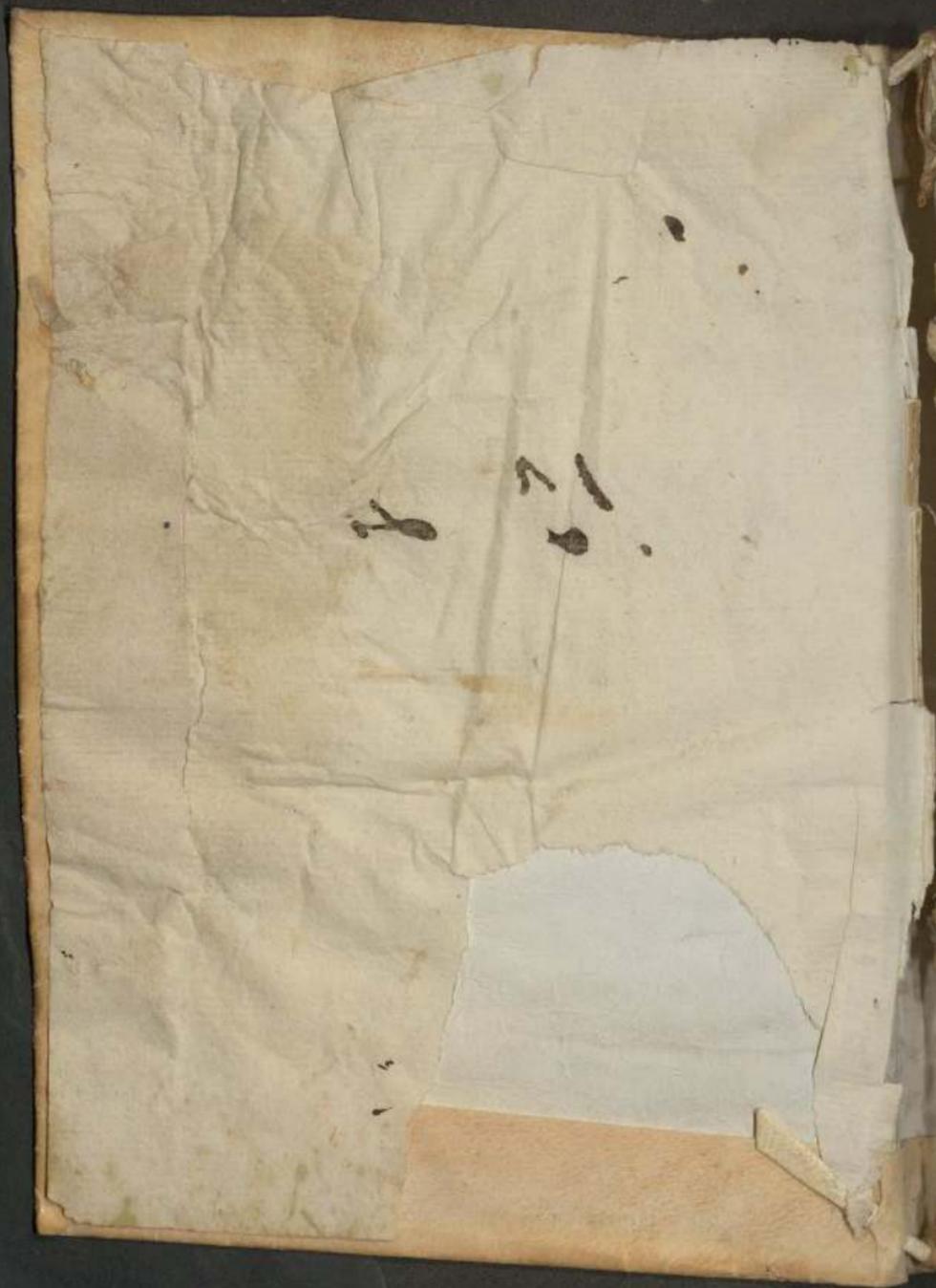


S. P. KERN





+
Es de D. Juan
Viqueyra

D-62-109

13.4

NAV

EN

DE

IN
Copia

AL

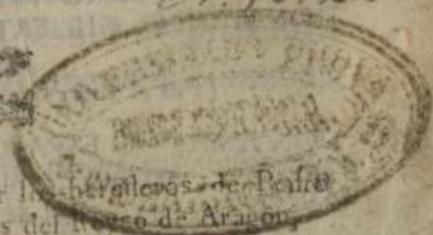
NVEVA ESTRELLA
EN EL CIELO DE ARAGON.

VIDA
DE EL APOSTOL DE CALATAYVD
SAN PATERNO.

ESCRIVELA

*El Licenciado Don Iuan de las Hevas, y Casado,
Colegial del Insigne de la Magdalena en la
Vniuersidad de Salamanca, y Opositor à las
Cathedras de Artes, y Teolo-
gia en ella.*

DEDICASE
Al Ilustrissimo Reyno de Aragon.



Con licencia: En Zaragoza, por los hereditarios de Pedro
Lanaja, y Lanarca, Impresores del Reyno de Aragon,
y de la Vniuersidad. Año M.DC.LXXXII.

A LOS ILVSTRISSIMOS
SEÑORES DIPVTADOS

DEL REYNO DE ARAGON.

EL REVERENDISSIMO P. M. Fr. IVS TO SALABERT
Eduvan, Ruiz, Vries de Castilla, Prior segunda vez del
Real Monasterio de Santa Engracia, Predicador de su Magest-
dad, y Perpetuo de Pamplona, Examinador Sinodal de los
Obispados de Huesca, y del de Tortosa
en Cataluna.

EL Doct. D. IVAN FRANCISCO GIRAL, CANONIGO
de la Santa Iglesia Cathedral de
Barbastro.

(Por el Braço Eclesiastico.)

DON MANVEL IOSEPH DE SESSE, CAVALLERO
del Orden de Calatrava, Presidente, y Governador de las
Armas de siete Provincias del Reyno de Napoles,
y Delegado General de toda la
Campana en él.

DON FAVSTINO CABERO, HIJO PRIMOGENITO
del Conde de Sobradia.

(Por el Braço de Nobles.)

DON PEDRO FERNANDEZ DE MOROS,
DON MANVEL GILBERT DE GRANJA, FERNANDEZ
de Heredia.

(Por el Braço de Cavalleros Hijosdalgo.)

DON ANTONIO ESPAÑOL DE LARA, DEL CONSEJO
de su Magestad, y su Secretario en el Supremo
de Aragon.

DON IVAN IOSEPH MANCHO.

(Por el Braço de Vniuersitarios.)

ILVSTRISSIMO SEÑOR.



Vn mas dilatada que el Volumen avia de fer la noticia que deve dar de V. S. I. mi obligacion; pero como no crece por espacios la Soberania, bastará el Sello de de su grandeza, para credito de si misma.

Entre los peñascos de Bambola, se ha descubierta vna mina de exemplares Virtudes; y si es Regalia suya tener parte en los nuevos tesoros, será este rendimiento, aun mas obligacion de Aragonès, que demonstracion de Cortesano. Otros le hallaron primero, pero Diamante tosco entre la corta politica de la Antigüedad: tuve por desacierto, que sin averse labrado llegasse à manos tan generosas, que aun la tierra de que està preñado el Potosí, no llegaria cõ decencia à las manos del Principe, si à la industria del Arte no le deviera ser oro. Yà està labrado, y à V. S. I. lo presento, dilimule su authoridad, las imperfecciones de la lima.

No es eleccion mia que fuera mucha vanidad aun el saber elegir, infinto es tuyo, por

el deseo de su conveniencia, que hasta en esto han menester los Sãtos la fortuna. Selle V. S. I. como los Romanos Cesares la mina. y à vista del dueño que la guarda, crezcan obedientes los respetos.

Paterno era grande, pero no conocido; oy llega à nuestra noticia como extraño, y como forastero ha menester para ser estimado carta de recomendacion. Aqui veràn aun los mas remotos, de Aragon la grandeza, pues saca Heroes del polvo del olvido. Mas grande aun que otras Naciones, con los Heroes solo que passaron en blanco sus plumas; si assi son los que dexa, como seràn los que ilustra.

Esto es en el feliz gobierno de V. S. I. que solo en èl cabe tanta abundancia. Aguardò Paterno à renacer quando huviera tales Padriños; que aun allà la Providencia, parece que se quiere valer de la ocasion. En tiempo de Octaviano Augusto nació Christo, que aun el acaso de vn Cesar tan piadoso, era conveniente para gozar con felicidad la luz.

Ni à Paterno, ni à Aragon, ha sido sin providencia que sea este año de V. S. I. pues parece que tuvieron en la suerte influxo los deseos.

Si de esta manera son los hados, no se quejará los albedrios. En esto ha sido dichoso Paterno en tener tal Patrocinio, que solo por el dueño que le defiende, espera librarse de los desayres del olvido, y de las groserias del polvo. Que aun allí los Bienaventurados tienen sus accidentales fortunas.

Vnas piedades se llaman à otras, y siendo el gobierno de V. S. I. tan piadoso, esta viene à tan buena ocasion, que no se le puede negar el amparo, que el tiempo que reparte el Principe favores, es mejor para la suplica. Este año se ha engrãdecido el Culto à Santa Isabel, que en pocos años passò à Portugal mucha luz, en grave Templo se procuran Altares. Se ha compuesto aquel admirable Pantheon de Martires Insignes, añadiendo al zelo de sus Antecessores nueva hermosura; excede el arte à la materia, corresponde à lo delicado de las Columnas, lo estable de la veneracion. Obra, no solo Monumento de piedad, sino deposito de trofeos; teñido, aun mas que de colores, de la prodigiosa purpura de sus Martires. Y pues estas, y otras maravillas, deven las religiosas piedades à V. S. I. bien parecerà que esta se

deva tambien , para que todos los Cultos des-
cansen en sus brazos.

Dios guarde à V. S. I. muchos años , para
aumento de la Religion , conservacion de
nuestro Reyno, y gloria de la Patria.

Ilustrissimo Señor.

Humilde Criado de V. S. I.

*Lic. D. Iuan de las Heras
y Casado.*

CENSURA.

*Del Doct̃or Don Miguel Marta, y Mendoza,
Arce'diano, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathe-
dral de Tarazona, y Vicario General que ha sido
del Arceobispado de Zaragoza, y de
Calatayud, y su Arce'dianado,
&c.*

HE visto esta obra, y no admiro tanto la habilidad como el tiempo de escriuirla, yà sabìa que era buena, quando conocì que era de v. m. que aun no se permiten al descuido sus rasgos. El tiempo me pone mas en confusìon, por ser vn tratado que descubre muchos dias de ocupaciõ, y le he visto en otros empleos que parece no avian de dar lugar à otra cosa; pero en v. m. no me harà nada novedad, pues parece que el tiempo no calça alas, sino viste plumas. Vna hora de su trabajo, corresponde à dias enteros de otros, que sabe su entendimiento alargar los dias, ò obrar como si duraran mas.

En las oposiciones de mi Iglesia, descubri el lleno de su capacidad; porque tantas noticias juntas, no las ha visto el termino de vn dia; y quando pensè, que esto era mucho para todo.

vn hombre, le vi en la Predicacion excederse
à si mismo, y aora en esta obra remõtarse mas;
si esto no lo haze la Providencia para mani-
festar su poder, para empeño de la naturaleza
es mucho, y se hiziera increíble, à no verse
executado.

Dos coracones le atribuyò la Antiguedad
à Q. Enno, porque su brio passava los ter-
minos de vno, y à v. m. no serà mucho darle
tres; porque segun lo que haze, parece que
tiene tres distintas vidas. Seis alas tenia cada
vno de los Serafines que assistian al Trono,
que ay ocupaciones tan elevadas, que parece
que multiplican las plumas.

Quien està en muchas partes, no està en nin-
guna, sino goza privilegios de inmenso, dixo
Seneca; y de v. m. vemos, que està en vna, sin
que le embaraze està en otra. Estàn tan her-
manadas las noticias, que se reparten las horas
del dominio. En el imperio dilatado de su
entendimiento, caben sin embarazo muchas
Provincias.

Dos favores ha hecho su pluma de v. m. à
nuestro Reyno; vno, darle nueva Estrella para
la devocion; otro, nueva luz para el estilo; vno

se deve à su voluntad, otro à su entendimien-
to. Mucho tenemos descubierto con esta luz,
pues nos dexa vna Santidad para que se vene-
re, y vna nueva eloquencia para que se imite.
Vivia oculto Paterno, y aora se descubre Estre-
lla. Siempre el descubrimiento de Astros, es
señal de prodigios; y assi este tratado ha sido
noticia de vna Estrella, y ha señalado dos pro-
digios en Aragon; vno en Paterno, de Santidad;
y otro en su Autor, de elegancia.

Este trabajo es vn rasgo no mas de lo que
sabe hazer v. m. basta el dedo para conocer el
Gigante. Agradecese por lo que es; pero mas
por lo que se espera: Nos dexarà descontento
su pluma, sino adelanta los empleos, que
como es de alabar que manifieste lo que es; se-
rà culpable que no nos declare todo lo que sa-
be hazer. En vna linea de Apeles, se conociò
su destreza; pero fuera delito contra el don
que avia recibido, no proseguir en Imagenes:
Y aunque esta linea es primorosa, serà ofensa
à su habilidad no dilatarla en lienzos.

Las primicias son estas de su juventud; algo
mejor serà la cosecha, quãdo dà buena primicia
el Labrador. Esta obra es para ponernos en

mas

mas deseo, y à que seña la el alivio, no sea avara la mano que lo retire. Salga à luz el Sol de Cister, cuyo primer tomo le he visto acabado, que es poco vna antorcha encendida, para quien guarda vn centro de resplandores. Sea esta Estrella de la mañana que anuncie la venida del Sol; que hasta que aminezca el dia deseado, no se verá libre de mis porfias.

Doy esta obra por digna, no solo de imprimirse, sino de desearse; pues conservando sus doctrinas la Christiandad, respiran politica sus rasgos. Es grave el estilo, muy señor, apacible en la persuasion, es natural, sin ser elevado; porque la altura que tiene, es vn no sè que aire en el dezir, que todos lo entienden, y ninguno lo acierta à seguir. Es armonioso, Rethorico, y observante de sus preceptos. No tiene palabra, que viva ociosa; ni tantas las sentencias, que confundan; ni tan pocas, que no llenen. La erudicion mucha, y tocada con brevedad; muy propio de los Ingenios de España, que en poco tiempo quieren saber mucho. Assi lo siento, en Tarazona, Agosto 1. de 1682.

D. D. Miguel Marta, y Mendoza.

CENSURA, Y APROBACION
del Doct. Don Joseph Felix de Amada, Canonigo,
de la Santa Iglesia Metropolitana del
Pilar de Zaragoza.

Restituyo à v. m. el Libro intitulado:
Nueva Estrella en Aragon, escrito por el
Licenciado Don Iuan de las Hevas, Colegial
del Insigne de la Magdalena, en la Vniversi-
dad de Salamanca, y Opositor à sus Cathedras
de Artes, y Theologia, que su gran juicio de
v. m. à fiado a mi corta censura, para licenciar-
lo à la estampa: Y digo que lo restituyo, por
entender se halla como robado, el tiempo que
se le retarda la publicidad, para el aprovecha-
miento. Su assumpto es la heroica conversion,
y Apostolica enseñanza de vn Santo de la Pri-
mitiva Iglesia: Su fin, es restituirlo por hijo de
su Patria la antigua Bilbilis, a quien por el na-
cimiento temporal que le deviò en culpa, re-
tornò la regeneracion en gracia, que le consi-
guiò por el Bãutismo. Y en lo honorifico, no
deve menos Calatayud al Autor, que al Santo;
pues si este la ilustra con su sagrada hliacion,
el Autor con el afan de su estudio la aplicacion,
le

le recobra essa filiacion que le tenia robada el
olvido, y como prescripta por el transcurso de
muchos siglos. El estilo es tan moralmente
sentencioso, que quanto se desvia de la obli-
gacion de historico, lo mejora con erudicion
politica, y lo eleva con la enseñanza Christia-
na, logrando el acierto que se desea en los
Libros, para hazerse plan'ibles, que es deley-
tar aprovechando. Este aunque pequeño en el
volumen imita la preciosidad del Diamante,
q̄ en breve circunferencia de cristal, copia en
fondos mucha Esfera de luzes. Tengolo por
tan digno de la licencia que pide que sin afec-
tar el equivovo entiendo que la impressiõn le
vendrà de molde, salvando en todo mejor
censura. Çaragoça, y Setiembre à 29 de 1682.

Doct. D. Ioseph Felix Amada.

IMPRIMATVR.

Doct. D. Lazarus Romeo, Vic. Gen.

CEN-

C E N S U R A

*Del Doct. D. Joseph Esmir, Bayetola, y Casanate,
Lugarteniente en la Corte del Ilustrissimo
Señor Iusticia de Aragon.*

POR Comission del muy Ilustre señor D. D. Martin Francisco Climente, del Consejo de su Magestad, y su Regente la Real Cancelleria de este Reyno, he visto este Libro intitulado *Nueva Estrella en Aragon*, y aunque era bastante aprobacion de su Autor el nōbre, y los acreditados lucimientos que en tan cortos años se ha grangeado, alsi en Cathedra, como en Pulpito, en los mayores puestos de España sin embargo, à costa de la admiracion, leo en sus escritos vna singularidad, como si este cuydado solo huviera arrebatado sus deseos, y à no ser tan acreditados otros lucimientos, este rasgo los huviera dexado sospechosos. Nuevas mudanças de trabajo, eran diversion para Trajano, dixo Plinio; y si desto, que nuestro Autor toma por recreo, salen estos escritos, de lo que tiene por officio, serà poco salir admiraciones; danos à conocer su eloquencia, y la vida de Paterno, no se quien deve mas, ò Pa-
ter-

terno à su pluma, ò su Autor à Paterno; p ues si
con sus escritos lo haze conocido, descubre
tambien su Santidad la eloquencia del estilo;
yo no sè qual se deve mas entre si; para noso-
tros igualmente les devemos; à vno, el cono-
cer vna nueva Santidad; à otro, el descubrir
vna nueva elegancia. Con su pluma nos alien-
ra el estilo, con su piedad la devocion, Estrella
es de dos Regiones, alumbra al entendimien-
to para la enseñanza, v enciende la voluntad,
para su virtuosa imitacion. Es el Libro no solo
para impresso, sino para esculpido, merecedor
aun mas que de la prensa, del bronze; pues
conforme en todo à la Fè, dexa muchas ense-
ñanças Christianas à la Eternidad. Assi lo sien-
to salvo, &c. Caragoça, y Setiembre à 29.
de 1682.

*D. D. Ioseph Esmir Casanate,
y Bayetola.*

IMPRIMATVR.

Climente Regens Cancellariam.

DON

DON VICTORIAN DE ESMIR

Bayetola, y Casanate,

Al Autor.

Con gran lisonja de mi genio empecè à leer esta obra de v. m. por ser suya, y me ha obligado mi cariño, y su eloquencia, à repetir muchas vezes este gusto; empecè à leerla por curiosidad, prosiguila cõ respeto, y acabela cõ admiracion, porque sabe su erudic: on ingeniosa solicitarse la admiracion, y el respeto en la misma curiosidad.

De otro Paterno escriviò Plinio; no sè si con igual eloquencia, solo sè que excediendo se en el de v. m. los assumptos, han de ser diversos de los Autorès los aplausos. Bien me he holgado hallar otro Paterno en su pluma, para que no nos robè la atencion la gètilidad.

En el Templo de Diana, en Epheso, avia vna Columna dedicada al Numen Paterno, a quien por ninguna parte ofendia su sombra, y en el Templo de la Fama, pone v. m. la estatua de su Paterno, para que no le ofenda la sombra en que vivia del olvido.

En el concisso volumen de v. m. se ven grandezas de su discurso, y en tan poco espacio, nunca se ha visto Esfera tan dilatada. Fa-

bricò Archimedes vn Navio tan delicado, que con sus alas le cubria vna aveja, y en breve circulo, puso los movimientos Celestiales; y pondera Claudiano, que solo esta fabrica lo aplaudiò grande, por q̄ es mas destreza ceñir à breves clausulas lo sumo, q̄ dilatar lo inmenso.

No se estima la estatua que labrò Fideas de Iupiter, por la corpulencia que ocupava vn Templo, sino porque en el breve blanco de vna vña, dibujò toda la Ciudad de Athenas.

Toda esta gran concission de Sucessos, y Doctrinas, solo v. m. podia componerla, porque solo su eloquencia reduce à tan estrechas margenes, grandeza tanta. Obra es grande, y delicada, que se conoce el primor de su pluma con solo lo que señala. No es menester poner su Autor, que los lienzos de Apeles, son voces de su mano. Hà conseguido v. m. la estimacion de que se conozca lo que es suyo, quando à otros aun con el nombre se les trampea la curiosidad. Retirome a la admiracion, y responda por mi el silencio, que en obras como estas, aun el saber callar es primor. De Huesca, y Noviembre à 8. de 1682.

*D. Victorian de Esmir Bayetola,
y Casanate.*

IN.

INTRODVCCION

AL ASVNTO.



COMENZANDO à escribir las grandezas del Sol de Cister, di-
virtí los rasgos de mi pluma à
copiar las virtudes de Pater-
no; porque la fama de los Es-
trangeros, no venciesen el cariño de los Na-
cionales.

Enfalçar a quien se conoce, es triunfar de
la comun ponderacion; adelantar al que igno-
ra, es triunfar del olvido. Lo vno es leer lami-
nas de bronce, lo otro sacudir el polvo a la
antiguedad. Lo primero, es mejorar de pintu-
ra. Lo segundo, es desubrir vn tesoro.

Estas son las primeras lineas que formá mi
devocion, haziendo en su Patria primero en
la alabança, a quien fue primero en la Santi-
dad. Servirá de luz a sus devotos este trata-
do, para que admiren, quando no lo que digo,
lo que devia dezir. Yo no escrivo quien es

Paterno , sino pongo en borron lo que siento, que nunca mis ralgos pueden passar de borrones: pintense los ingenios para si otro Santo, juzguele cada vno conforme el garvo de su capacidad, que aun Dios siendo poderoso , no quiso hazer el Tabernaculo , sino ponerle el exemplar a Moyfes.

De Paterno , ninguno sabia quien era , y aora que lo devian todos saber , lo conocen pocos: Lo que pretendo es , que sepan que lo ay, que el conocerlo como quien es , nunca lo avemos de conseguir. Bastante haze el Potosi en franquear la tierra , devase a los examenes de la naturaleza convertirla en oro.

Servirá esta noticia de gloria a su Patria , y a nuestro Santo, porque no quedava Bilbilis acreditada sin Paterno, ni este bien ensalzado, sino lo era en los Templos de su Pais. No quifiera que los Estrangeros culparan nuestros descuidos, peor serâ que despues de conocido culpen el agradecimiento.

Yâ sè que mayores Ingenios podian publicar sus glorias ; pero yâ es fuerte de los menos grandes ser escogidos para las alabanças. No fue-

fueron Sabios de Ierusalen los que publicaron las grandezas del que nació en vn pesebre, sino pobres Pastores, para que tenga su credito el Sugeto por quien es, y no por quien le publica. Las cosas pequeñas han menester voces que las levanten; las grandes bastanse a sí mismas para ser superiores. Ser Paterno grande en otras plumas, serâ alabança de la agudeza; serlo en la mia, serâ argumento de su soberania. No podia ser conocido por mi escritura, sino fuera grande vâ por su virtud.

Esto de començar nace de inclinacion, culpen pues los Ingenios su pereza, y no mi atrevimiento. No los quiero desemeñar, sino poner el primer tiro, y si otro le pusiere mas largo, vivirè con el consuelo de averle despertado, que conto quede mas acreditado Paterno, se darâ por contenta mi devocion, aunque quede vencida.

Pareciame ingratitud passar por alto vn Santo tan vezino, y gastar mis estudios en los distantes: No ay razon para que nos devan mas los forasteros que los propios. Aun en la Politica no cabe saber lo que passa en otras casas,

y ignorar lo que sucede en la suya; luego menos cabrá en la piedad saber lo grande de otras Naciones, y no saber lo soberano de la nuestra.

Por aqui tengo de comenzar, ojala acierte a desempeñarme, que aun mas que empeño de Nacion, es desempeño de las primicias de mis trabajos. Todos los Primogenitos, eran en la antigua ley de la Deidad, y pues el entendimiento tiene sus hijos, sea este Primogenito de la Deidad de su Pais.

No será larga narracion, porque para el entendido bastará vna seña, y al ignorante le confundirá vn volumen: procuraré que sea la leyenda gustosa, que el mezclar lo vtil, con lo dulce, sobre ser artificio, es provecho para quien lo gusta. Están estragados los apetitos, y han menester sal para cebarse: Estâ enferma la devocion, y sin algun saynere se dexará la comida Espiritual. A quien tiene sed, vn baso de barro le basta; pero a donde no la ay, es menester darle agua en baso de oro.

DES-

DESCRIVSE

Bilbilis Antigua.

§. I.

NO tanto es Calatayud grande por lo que es, como por lo que antes era, si aora mas apacible, antes mas poderosa: Apartòse media legua de su fundacion, y se apartò muy poco de su celebridad; solo fue antes mayor, porque tuvo a Paterno vivo; y aora buelve a hazerse igual, porque buelve a renacer.

Es Calatayud, la que de tan antiguo se llamó Bilbilis, por ser el primero, ò que la defendiò, ò puso sus Estandartes. No era antes mas valerosa, sino mas exercitada; atemorizava antes sus campañas sangriento Marte, lisongea aora sus riberas, risueña la paz. Su fundacion deve à los primeros Pobladores de España, no bien cessaron del diluvio las aguas, quando yâ levantaron triunfantes sus almenas.

En el coraçon de Celtiveria la pusieron sus primeros Reyes, sino fue su Cabeça, fue de los principales Lugares de la Provincia. Era el sitio sobre la eminencia de vn Monte llamado

Bambola, aun oy le ha quedado a sus ruynas el nombre, para que no falten testigos a su antigüedad, a los principios se llamó allí, y despues mudò otras tres denominaciones, señales son todas de su grandeza, quando todos procuran dexar en su nombre la memoria.

El sitio es fuerte, inexpunable a las Armas, si la corriente de las Victorias no se llevara consigo los Presidios. Grande la altura, aun la naturaleza le quito dar elevacion. Bañava sus plantas el celebrado Xalon, cristales no menos vtiles a la fertilidad de los campos, como fuertes a los azeros de las lanças.

Cedió al Romano Imperio su valor, yá fuesse por convenio, ò por conquista, conociósele su grandeza en las honras que recibió de sus Cesáres: fue Municipio Romano, Apellido que se concedió a pocas Ciudades, y aun el epiteto de la Cesarea Magestad lo tuvo en el Apellido de Augusta que oy goza.

Fue del Señorío de los celebrados Godos, pero sintió como las demas la invasion de los Sarracenos; no fue por falta de valor, sino por castigo de vn delito: Trásladaronse sus edificios

cios al sitio apacible que oy goza en medio de su Vega, defendida de tres Castillos, lisongeando su nombre de Calatayud al Rey de Sevilla Ayud su Restaurador.

COMPARANSE

Marcial, y Paterno.

§. II.

ERa Bilbilis, no solo Escuela de las Armas, sino Seminario de las Letras, para que enlazados Minerva, y Marte, esgrimiesen aun tiempo sus hijos plumas, y espadas. No menos conquista la ciencia que el valor; supo el vno castigar rebeldias, y el otro desterrar ignorancias; supo enseñar a los indiscretos, y refrenar a los osados; con el valor se hizo temer, y con su enseñanza estimar.

Grande Politica es en las Ciudades, vivir a vn tiempo lo Estudioso, y Militar, para que nunca prevalezca el ocio a la juventud. No fue solo Roma celebre por sus Capitanes, sino por sus arbitrios; no conquistò mas Provincias peleando Scipion, que aconsejando Lelio.

En esta Ciudad nació a los principios que

8 *NUEVA ESTRELLA*

rayava en el mundo la Fè nuestro Paterno, comencò a resplandecer luz de su Patria para alumbrar a los demas. A vna Ciudad la llamaron del Sol, porque apenas nacia la visitava con sus rayos, Apellido que se le pudo acomodar a la que apenas resplandeciò el Sol, quando gozò luzes de su Substituto.

Aun tiempo nacieron de vn suelo Marcial, y Paterno, para que en la multitud de Sujetos se conozca la fecundidad: Dos produjo en vn tiempo, quando de producir vno en vn Siglo quedàran cansadas otras fuerças. Tener a vn tiempo muchos hijos, es prueba de robustez en la naturaleza; luego tener a vn tiempo dos, y grandes, serà argumento de su mucho poder.

Cada vno bastara para honrar su Siglo, pues los dos juntos, bien podran ser credito de vna Ciudad. Al vèr que tenia a Marcial, dixera la discrecion que avia quedado sin fuerças para tener mas; pero al mirar a Paterno, parece que le tuyo, como sino huviera tenido otro.

De Pompeyo, y Cesar dixo Lucio Floro, que fue providencia que se descompusiesen,

por-

porque no cabian dos Heroes tan grandes en vna fortuna; y de Paterno, y Marcial digo yo, que fue providencia nacer juntos, para que se viesse qual seria la fortuna adonde cabian entrambos.

Professaron en las Escuelas las Letras; adelantòse en el Ingenio Marcial, y prevaleciò en en la profundidad Paterno. Mas supo el segundo que el primero, porque fueron Estudios de mejor calidad. Supo Paterno para convencer su entendimiento a la razon, y no supo Marcial para cautivar su capacidad. Supo Marcial mucho en lo que no le importava, y supo Paterno en lo que le serviria de mas vtilidad.

Floreciò en la Poesia Marcial, y Paterno en las buenas costumbres; esto es saber mas con menos Letras: El saber es para salvarse, todo lo demas es ignorancia. Suavizava Marcial con la suavidad de su metro las voluntades a la aclamacion. Sugerava Paterno con la dulzura de sus voces los oidos de los Infieles a la Fè. No los Estudios, sino la diversidad de empleos, hizo a los Sujetos mas lucidos.

Nacieron de vna Patria los dos desiguales,

vno para la Escuela de Señores , otro para la Vniversidad de desvalidos: Mas medró Marcial en los Palacios , pero mas grangeò Paterno para la Eternidad. De vn suelo nació el vno infeliz, y el otro dichoso: Yá saben nacer de vn vientre, vno para la miseria, y otro para la felicidad.

Supo igualmente Paterno las buenas Letras, pero no parò en lo humano su consideracion: Marcial no se aprovechò de lo que sabia, y Paterno hizo servir lo que conocia para la Eternidad ; con igual ciencia, se perdiò Marcial por el abuso.

*SALE FVERA DE BILBILIS**PATERN O.*

§. III.

Salieron entrambos de su Patria , porqueavian nacido para todo el Mundo. En la tierra, dize el Synaita, del Campo Damasceno criò Dios al Sol, y luego le colocò en el Cielo, porque avia nacido para luz vniversal.

Vn Cielo los produjo lumbreras grandes, vna para el dia del Evangelio, y otra para la

EN EL CIELO DE ARAGON. II

noche de la Gentilidad. Traſladaronſe a Eſfera mayor, porque los pidia la aclamacion comun; ſiendo poco vivir para ſi, quien tenia vida para tantos. Cada Siglo produce vn Sujeto, y es menester que le goze, ya que para ſi lo deſtina. Eran muchos Heroes para vna Patria, que era corta Eſfera para lucir; aogaranſe entre ſus murallas los lucimientos, ſino los dexaran respirar.

Vivan vnos a donde nacen, porque nacieron para ſi, y ſalgan otros a ver Provincias, porque nacieron para todos. Quien ſolo nace para luz, ſobrado haze en reſplandecer; pero quien nace Aſtro, ha menester alumbrar. Eſtrellas ay fijas que no ſe mueven, ſino al movimiento del Globo, porque ſon particulares luzes del pueſto que gozan; pero las dos grandes Lumbreras de noche, y dia, ſiempre ſe mueven errantes, porque nacieron para luminarias de los Orbes.

No era credito de ſus prendas vivir ocultas, que era bien que las admirafe grandes la enſeñança. Saber para ſi es bueno, pero poco ſaber; ſer Sabio para todos, es ſobre graduacion,

2.
2.
2.
2.
2.
2.
2.
2.
2.
2.

12 NVEVA ESTRELLA
cion, Magisterio. Estamos en Siglos que no
estiman la sabiduria, sino por lo que sabe en-
señar, y es mas que ignorar el saber, sino saben
otros que sabe.

Ausentes los dos de su Patria, quisieron en-
señar a los Forasteros; exemplo de la liberali-
dad es la ciencia que se haze grande con favo-
recer. Marcial se partiò a Roma, y Paterno à
Toledo, cogieron en medio el Mundo, porque
todo fuesse deudor a su doctrina. Marcial en
Roma fue acreditado de Entendido; Paterno
en Toledo de Virtuoso; lleuofe el vno de la
corriente de su Ingenio, el otro del curso de
su piedad; el vno sazonò con la sal sus chistes,
el otro su predicacion. Fue Marcial la sal de la
conuersacion, para entretener; fue Paterno
sal de la tierra, para conservar.

CONVENCE SV ENTENDIMIENTO

à la Fè de Saturnino.

§. IV.

MVerto el Autor de la vida, comença-
ron los Discipulos a publicar por el
Mundo la Ley del Evangelio, llegaron a Es-

pa-

pañá los ecos, y Aragon como mas piadoso, diò mas numero de Creyentes a la verdad. En premio de su Fè, diò por desempeño de Bilbilis a Paterno, produciendo este Pais, no solo quien creyesse, sino quien publicasse lo mismo que creia.

Saliò ciego de su Patria, sin mas luz que la de su destino, y tropezando con sus ignorancias llegò a la Imperial Toledo. Entrò con el dudoso lumbre de su razon, y a pocos dias consiguiò la luz Espiritual; feliz viage en que salieron privilegiados los ojos. Si se mirara a si mismo Paterno se desconociera, porque no era yà el que avia entrado. Saliò su entendimiento de las sombras, y rayò en sus potencias el Sol, por las ventanas que abrieron los sentidos.

Predicava en aquel tiempo Saturnino, Discipulo del Apostol San Pedro, y Obispo de Tolosa en Francia. Con el grande fervor de su Doctrina convertia a muchos, y llegando a oír su predicacion Paterno, quedò cautivo de la mejor Fè.

Començò a oírle por curiosidad, opinion que

que ha seguido el Mundo, disfrazada con el aprovechamiento. Veia las conveniencias de las doctrinas con la razon, y aplicãdo su buen entendimiento, yã començava Paterno a dudar; no està lejos de convencerse la voluntad, quando se permite a dudas la razon. Bolvia los ojos a la Gentilidad, y no se assegurava de lo que creia; con que dificultad se desapega el discurso de lo que bebiò en los pañales?

Disconformes naturaleza, y sentidos, por poco no huvieran ocasionado peligrusa tempestad: Tiravale por vna parte la enseñanza que avia recibido de pechos Idolatras; y por otra, aquellos graves discursos de Saturnino, y a fuerça de tan grandes, consiguieron en la victoria la seguridad.

Oyòle predicar vna nueva doctrina, estraña a los oidos, pero natural a la consideracion; y como era Sabio Paterno, quiso dar devido examen a la verdad. No ay cosa mas peligrusa que persuadir novedades, que lo que tienen de aplauso con los ignorantes, llevan de descredito con los entendidos.

Mucho le valiò a Paterno ser Sabio, porque

le ayudò su capacidad para poderse vencer. No tenia otro contrario sino èl mismo, y lo que avia de creer, solo èl lo repugnava. La grandeza del enemigo diò la victoria, que guardar las leyes de la pelea, es assegurar mas el trofeo. El peor pleyto es con vn ignorante, porque no se haze cargo de la razon; con vn entendido es conveniencia porfiar, porque no puede mas su porfia, que la verdad. El necio haze tema de lo que dize; el sabio, propuesta, y està mas cerca del defengaño, quien sabe quanto puede vn argumento, que quien ignora quanto causa vna porfia.

Pesò consigo Paterno las razones, y ayudado de luz Celestial, creyò en la Fè que aclamava Saturnino. O que dia tan grande para el Mundo, quando dependen tantos aciertos de vn defengaño!

Tuvo por buen principio Saturnino este vencimiento, porque con vno grangeava muchos. Ganò en vn lance vn Creyente, y aun Cõpañero, siendo no solo vno entre muchos, sino vno que valiò tanto como todos. Los otros sirvieron para creer, pero Paterno para
pre.

predicar. Esto fue averse multiplicado Saturnino, y aver en vna voz embuelto vn espíritu, como el otro Profeta en vna capa.

Todo este bien encontró Paterno por dexar sus conveniencias. O quan errados viven los que desde su casa piensan coger al buelo defengaños? No fue a Roma como Marcial, porque reynava como en las demas Cortes la adulacion. Mal se aprenden verdades, quando se estudian en el aspecto del Principe caracteres. Yà sintió Roma ecos de la predicacion, pero la oyeron pocos; porque hablan mas con el silencio los Emperadores. Atendian todos a medrar, y grangeavan con sus errores al poderoso.

Entendimiento tenía Marcial para conocer la falsedad de su Idolatría, pero apenas dió en Pretendiente, obscureció la razon el ansia de conseguir: Desde que ay en el Mundo pretensiones, está valida la falsa adoracion; aun allà vna Deidad pretendida, obscureció el mayor entendimiento que se ha conocido en criatura.

ELEGANTE PREDICA
SATURNINO.

§. V.

Todo el intento de Marcial era obligar al Cesar, y aun a costa de lo que entendia, queria profeguir lo que anelava. En la pretension no es dueño el entendimiento de las acciones, sino el interes; y importa poco el conocer, sino percibe la ambicion utilidad. Vna vez que se introduxo en el Tabor Pedro a Pretendiente, le valiò poco su capacidad.

Paterno, solo queria ganarse a si mismo, y obrò sin la dependencia de Solicitador. Gran cosa es obrar como dueño, y no assentir como esclavo, porque en haziendo al gusto superior vá perdida la voluntad. Buscava Paterno el defengano, y assi se acercava a la luz; no es honesta la causa, quando se retira el Pretendiente a las sombras.

Eran en Roma todas tinieblas, porque de ellas se alimenta la adulacion: Todas en Toledo eran luzes, porque rayava el Sol de la verdad. Sintió los resplandores Paterno, y

quedò ciego de tanto lucir; arrojò vn rayo Saturnino, y abrafando el coraçon a nuestro Sante, saliò por afuera el humo, y llego el incendio hasta la esfera.

Heroico triunfo el de la razon, porque con la suavidad vence al entendimiento. No hubo mas armas en Saturnino, que la voz, pero no hubo trueno mas poderoso para amedrentar. A vn tiempo alagava, y suspendia; no viò el mundo dulçura mas rigurosa, ni rigor mas dulce.

No enseñava Paterno con lo que dezia, fino con lo que obrava, que aun mas que la voz, son en el Predicador poderosos los exemplos. Antes de enseñar a sus hijos los mandatos de la Ley, mandò Dios a los de su Pueblo que los obtervassen en el coraçon, que al verfe primero executados en si, facilmente se moverian los demas. Tocavale al Sumo Sacerdote, enseñar al Pueblo defengaños, y llevava en el Racional esculpidas, verdad, y doctrina.

No avia mas fuerte predicacion, que la compeftura de acciones en Saturnino, y poner-

nerse por exemplo del obrar, es no dexar respuesta a la malicia. De este modo predicava a los Corinthios San Pablo, pidiendo que todos fuesen como el; y a vista del exemplar, ninguno tuvo que dezir. Aun mas que muchos milagros, era poderosa para convencer en Christo aquella voz: *Quien me arguirà de pecado*; a vn Predicador irreprehensible, no ay quien le dexe de venerar.

Mas dezian callando en Saturnino sus obras, que por palabras sus conceptos, porque aun mas que a lo que dize, mira el mundo en los Predicadores lo que haze. Aconsejar leyes y quebrantarlas, es dar pie a los oventes para que no las guarden. Como se avia de tener respeto a los Padres en tiempo de Domitio Neron, si aun contra las leyes era tirano Parricida? Como ha de obedecer el Pueblo a la ley, si vè que no la estima el Legislador? Si el primer Movil se detuviera, las otras Esferas se paràran, que vn mal exemplo puede tanto, que aun en los que carecen de razon haze impressiones.

Todo lo que callavan en Saturnino las vo-

zes, adelantavan sus milagrosas operaciones. Este era el modo de predicar el Patriarca Francisco, haziendo eloquente la modestia de sus ojos. No ay mejor persuadir, que obrando. Saturnino era elegante en la Oracion, y era Santo en el obrar, venciendo entendimientos, aun mas que con la eloquencia, con la Santidad. Poco fuera ser Orador, sino huviera sido Justo, pues se huviera quedado en exhalacion la palabra, y no passaria a rayo.

Saturnino dezia en el Pulpito verdades, y en si mismo hazia que leyessen todos lo que enseñava. Mas leian los hombres entonces en el semblante, que aora en dilatados libros. No fueron todas las conversaciones triunfos de su predicacion, sino de su integridad; por lo menos, como Sabio Paterno quiso aconsejarle, mas de la vida de su Maestro, que de las palabras de su Sermon. Sirvióle la voz para entender lo que convenia, y el exemplo para executar lo que alcançava. Si fuera Paterno discipulo de la voz, huviera grangeado su Fè; pero siendo discipulo de las obras, grangeò en su alma la caridad.

Muchos consiguieron la luz para vèr; pero nuestro Santo el fuego para abrasar. Otros consiguieron para sí el vèr, pero Paterno el alumbrar a los demas. Lo vno es gozar de la luz, lo otro es serlo. Quien goza de la luz, se libra de la ceguedad; pero quien es antorcha, guia a otros para que no caigan. Poco fuera en Paterno estàr sin tinieblas, sino desterrara sombras en los estraños.

CONSIGVE POR EL BAVTISMO
L A F E.

§. VI.

REcibe Paterno agua de Bautismo, y libre de sus culpas, hecha ondas raizes la Santedad. Yà le tenemos Iusto, no puede dexar de ser fervorosa su predicacion.

Toledo podia pretenderle por suyo, porque alli tuvo su mas glorioso nacimiento; pero no quiere pleytear con la naturaleza, teniendo la gloria de aver sido en su Ciudad la conversion. Bien puede Paterno Gentil, ser hijo de Bilbilis, que Paterno Christiano, es hijo de Toledo; a dos Ciudades deve sus dos

nacimientos, para que a entrambas agradecido, pague en frutos de predicacion, lo que en flores les deviò su juventud.

S No reconocia mejor Padre Paterno que à Saturnino, porque le diò tambien el mejor fer. Tan Padres son los Maestros, como los naturales, porque entrambos hazen hombres. **A**un siendo Maestro Salomon, dixo en sus Proverbios, que oyessen sus palabras como de Padre. **C**on vna misma palabra explica a entrambos el Hebreo, porque en linea de favores son iguales. **A** Inbal le llama el Genesis, Padre de los Cytharistas. que siendo vn mismo el agafajo, no fue falta no poner que avia sido Maestro.

Avia nacido Paterno al mundo por su Padre natural, y renaciò a la Eternidad por Saturnino; gran diferencia huvo de nacimientos en sola aquella diversidad de vidas. Por aqui lo podia pretender Tolosa, y aun mas que por Homero en Grecia, se levantàran en Europa Ciudades por Paterno. Bien que todo lo compone su Santidad siendo de todos, porque naciò para ser de todo el mundo. Igual derecho

EN EL CIELO DE ARAGON. 23

tienen todos a su devocion, porque a todos muestra favorable su piedad. Para formar al primer hombre, dizen doctas plumas, que tomó Dios tierra de sus quatro partes, para que por ninguna apasionado, las mirasse a todas con cariño.

YA LLEVAVA MUY MUCHO
de su Patria

§. VII.

Saliò de Bilbilis, y de su Escuela Paterno, Sabio; no fue Madrastra su Patria, quando le diò noticias para desengañarse: Devió a Toledo la ocasion, pero yá su Ciencia le avia dado la docilidad: Tanto deve vn retiro la claridad a quien abre las puertas para la luz, como al resplandor que las ilustra.

Yá llevaba Patrimonio de su tierra para sustentarse, y a los esfuerzos de su comprehension, devia la nueva doctrina su seguridad. Saturnino levantò el edificio, pero yá de Bilbilis traía nuestro Santo los fundamentos. Saliò de alli con razon, y hubo menester poco para vencer el entendimiento.

Diòle su Padre el vivir, no le diò en esto mas (dezia vno por Seneca) que lo que dàn à los animales sus progenitores. Vida no mas, las plantas la tienen; luego lo mas es aquel privilegio que la enlaza. No es fineza dever vn tan general beneficio. Su Patria le diò el fer hombre, porque lo industriò para que supiera ferlo. Si solo le huviera permitido el nazer, fuera hombre entre los irracionales; pero aviendolo adornado de noticias, lo señaló hombre entre los hombres.

Yà en Bilbilis se avian desterrado a su capacidad las tinieblas, no tiene mucho que hazer la luz, si se ha corrido el manto a la obscuridad. Vencidas las sombras, entra sin contrarios el resplandor. Para grandeza del Sol puso Dios en los terminos del dia la noche; porque no teniendo que vencer, poco se podia acreditar.

Verdad es que Saturnino la mejorò, pero le costò a Paterno dexarse persuadir. Puso de su parte gustosa la aplicacion, y en el oïdo que dedicava, tenia la mejor plaça rendida. Vencer al que desea ser vencido, no es mucho
 triun-

triunfo, y la victoria se deve atribuir a entrambos. Luego tan hijo fue Paterno de la predicacion de Saturnino, como de si mismo; pues tanto como aquel vencerle, deseava Paterno mejorarse.

No se contentò con dexar sus ignorancias, sin desechar tambien sus conveniencias, para conseguir a vn tiempo dos triunfos, de Entendimiento, y voluntad. En el desengaño vencì su capacidad, en el desinterès su ambicion; menos dificultoso fuera vencerse sabio, que interesado. Aviendo hecho esta experiencia Paterno, no le quedava mas que hazer. Aun pensò Aron atajar la Idolatrìa del Pueblo, con pedirles joyas a las mugeres, porque sino los templava la Avaricia, no podria assegurar-se la Religion.

Poderoso era por su calidad Paterno, pero mas lo fue por su virtud, que desde su justicia començò a levantarse en el Genesis, la llustre descendencia de Noe. Distinguiò de conveniencias, y supo despreciar las que no le avian de aprovechar; por la vtilidad governaron los Antiguos las estimaciones, dando mas credi-

tos al bronce que al oro, porque de èl sacavan mas vtilidad para las peleas, en la robusta formacion de sus instrumentos.

Recibió en el Bautismo el tesoro de la Fè, y por este, despreciò los demas; glorioso Mercader del Evangelio, que por comprar vna escondida riqueza, vendió todas las possessiones. Consiguiò Paterno la gracia, y bebió el olvido, que para firmeza de lo que buscava, le importava el desprecio de lo que tenia.

RECIBE EL ORDEN
SAGRADO.

§. VIII.

Bautizado Paterno, era Christiano como los otros, y para su fervor era poco no adelantarse a los demas: Paràrse en la carrera de la virtud, es perderse; porque todo lo que no es subir, es atrasarse. En la Escala de Iacob, reparò Bernardo, que ninguno se detenia; Angeles eran todos, que en continuo movimiento subian, y baxavan; porque en la carrera de la virtud, no ay mas medio, que baxar, ò subir.

Entrò en la grada primera Paterno, y bolò en alas de su devocion a la altura, que detenerse tan presto, era no tener deseos de aprovechar. El ave mas generosa es el Aguila, porque no tiene termino limitado en la cercania de la luz, las demas aves tienen su fin en la naturaleza; pero esta Imperial ave, mejor se halla quanto mas se remonta; a la mas perfecta de las almas para huir al desierto, solo le dieron alas de Aguila en el Apocalypsi.

En esta carrera es el descanso peligroso, que todo lo que ocupa el ocio, pierde en adelantamiento la bondad. Paterno bolava, que no corria; pues a vn mas que por pasos se gobernava por plumas. Remontòse en el buelo tan alto, que no hubo en aquel tiempo quien le pudiera alcanzar.

Contentarse con vna mediania, es de pechos pusilanimos; pedir siempre mas, es indicio de valor. Siempre me agradò la resolucion del Cesar: *O nada, ò la Corona del Imperio.* Erraron las circunstancias, pero fue aliento generoso pedir Diego, y Iuan las dos Sillas, que tanto en el saber pedir, como en saber dar,

se conoce de vn espiritu la bizarria Las victorias lo hizieron celebre a Alexandro, pero mucho mas aquel pecho en que cabian muchos mundos.

Ser vno entre muchos, no es alabança; ser vno entre todos, es recomendacion. Qualquiera mayoria es estimable; mas aprecio hizo aquel grande Vencedor de las Galias del titulo primero en vn pequeño Lugar de los Alpes, que del segundo en Roma. Aun los Discipulos preguntaron, quien era mayor en el Reyno de los Cielos, porque la mayor estimacion se pone en la superioridad. Poco fuera en Paterno vivir sin sobrescrito que solo se leyera para èl.

Reconociòse con algo, y adquiriò cada dia mas, porque esto era deverse a si mismo la estimacion. Los demas paxaros se contentan con bolar, las Aguilas quieren examinar al Sol. O no tener alas para subir, ò penetrar incendios. No se puede conocer por la orilla la destreza del Marinero, en el golfo se conoce su habilidad. Sienta el Océano el peso de su gobierno, y acrediten del pielago los senos la industria de su ciencia.

En-

Entrò Paterno en la Fè para ser vno con los Creyentes , y tomò alientos para ser mas que todos ; esto es adelantar los talentos con el trabajo. Començò a sentir el fervor, y se llevò de sus ansias para abrasar. Echarse en los braços de la corriente, es confiança valerosa; quedarse de temor a los principios, es cobardía con vn baño de prudencia. Aun en las fortunas es brio darle rienda para que corra, quando no ay peligro de despeñar.

Recibió el sagrado Orden de Presbytero, con esto començò a labrar Paterno la Christianidad de su fortuna ; desde aqui començò à ser Apostol de la Ley , y con el Sacerdocio recibió su doctrina autoridad.

ADELANTA PRENDAS
A LOS AÑOS.

§. IX.

A Pocos dias de Convertido , yà dava enseñanças saludables Paterno , que hizo mas con nuestro Santo el tiempo en vna hora, que con otros en muchos años. Aqui conocerà el yerro, quien graduare los Estudios por la edad,

edad, pues a vezes en pocos dias de vida, se incluyen largos siglos de ciencia. El ingenio no se sujeta al tiempo, corre mas allà de su pereza. En vn buelo que dà, no le pueden alcançar aun corriendo los dias.

No peina canas la Ciencia, antes viste la edad de quien la goza. No estàn vinculadas a los años las noticias, porque assi esperaramos el saber a los vltimos tercios del vivir. Yà avemos visto a la Iuventud vencer en prudencia a la Ancianidad. Vn mancebo de breves dias, en Roma enseñò a todo el Senado como se avia de gobernar.

Principios ay mas ilustres que los fines de otros, porque supieron adelantar los terminos al dia. Mas glorioso Emperador fue de veinte años Carlos Quinto, que de quarenta Vitelio. De treinta y dos años avia conquistado el mundo Alexandro, y de esse tiempo aun no avia el Cesar començado a pelear.

De Sanson dize la Eseritura, que començará a librar a Israel, no dize que acabará de darle seguridad; que de valor tan grande, basta que se digan los principios. Reconocese

tal vez en la niñez vn porte de ancianidad, que lo que no dizen los años, lo dicta el adelantamiento. Viejo en las armas llamó Virgilio al mozo Ascanio, porque supo adelantar el valor la falta de los dias.

Ingenios ay que en vna hora trabajan mas, que otros en muchas, porque obra la razon con independenciam del tiempo. Aun en la Viña vinieron mas tarde vnos Operarios que otros, y supieron los vltimos adelantarse a los primeros.

COMIENZA EN TOLEDO
SV PREDICACION.

§. X.

Vino Paterno de los primeros a la Ley de gracia, porque fue igual al tiempo de los Apostoles, pero no avia menester venir tan presto, para obrar tanto como todos. Aprendió no solo lo que avia de creer, sino lo que avia de predicar; solo su Ingenio pudiera en la edad de Discipulo, hallarse con las prendas de Maestro.

Propriedad es de los Ingenios, descubrir
mu-

mucho campo con poca luz : No afsi los ignorantes , que aun no advierten el resplandor que los alumbrá. Los que están sordos, aun no responden a los gritos , pero los que son vivos de natural, aun por las señas entienden.

Nació Paterno a la Fè para ser dispensador de sus doctrinas. Confiança grande es de vn Señor, quando a las primeras entradas fia a vn criado la distribucion de su hazienda. Aun apenas se pudo cultivar , quando yá diò fruto: grande tierra es adonde sin espinas crece luego el grano del Labrador del Evangelio. Tierras ay tan fecundas , que a pocas diligencias del arte , inundan de granos de oro sus campañas. Infeliz quando la cultura ha de vencer la esterilidad , porque a costa del trabajo , es poco apetecible la cosecha. Escusar la fatiga al Labrador, es hazer deseada la heredad.

Sembrò el grano Evangelico en Toledo Saturnino, mucho cayò entre las espinas , solo Paterno bolvió doblada la semilla , heredad que pagò a su dueño a mas que ciento por vno.

Apenas le vieron aprender , yá le admiraron

ron enseñar, aun en sus principios fue Gigante, que ay entendimientos que no conocen niñez.

Predicò en Toledo con admiracion de quantos le oian, y dividida la aclamacion, le igualava a Saturnino: Aun la santidad de vna accion, no puede escusar al mundo de opiniones. Començò Christo à hazer milagros, y se dividiò el Pueblo en pareceres. Antigua sentencia es aver en las cosas grandes tantas sentencias como hombres.

Sus primeras doctrinas las dixo adonde las avia adquirido, ley natural es pagar la primicia adonde se coge el fruto. Procediò como Noble, y como Christiano, engañado vive quiè piensa que los talentos de virtud se oponen a las prendas de Cavallero. Fue Christiano en lo que dezia, Noble en lo que obrava; era de sempeño su predicacion de su Christiandad, y era credito de su Nobleza su agradecimiento.

Quien no se avia de convencer al vèr a Paterno còvencido? Vn Sabio desengañado haze desengañar a muchos Ignorantes. Mucho se

estima la aprobacion de vn hombre Docto, porque con este se grangean los demas. Por tener de su parcialidad a Thomas Moro, dava lo restante de su Reyno el Rey entre los Henricos Octavo. Sugetaron muchos su capacidad a lo que Paterno assentia; porque juzgavan, que de vn Sabio los yerros son mas seguros, que de vn necio los aciertos.

Mientras Paterno siguiò la Idolatrìa, tuvo pocos en Toledo nuestra Religion, a penas le vieron convencido, levantò vencedores Estandartes: Perdiò mucho en solo vn Soldado la Gentilidad, porque era de los mejores defensores de sus mentiras; Paterno creyendo persuadia a muchos, pues que haria predicando?

Admirados los Gentiles de vna tan repentina mudança, corrian presurosos a escucharle, presumiendo que bien diria los motivos para enmendar, quien para convertirse los supo conocer. Diòle Dios abundancia a Paterno en las voces, gran persuasion en las palabras, no menor doctrina para la autoridad. Admiravante los mas de oirle, y no sabiendo

ref-

responderse con las voces, se hablaban con los ojos. Solo dexò libre este sentido su eficacia a lo racional; pues solo se juzgaran vivientes a no estàr tan sossegados.

De Pericles dixo vn antiguo, que era tal su eloquencia, que vsurpava a Iupiter el rayo para castigar; y desde aqui Paterno al mentido love le quitò el rayo de su poder. Como a mayor Deidad le davan los Gentiles adoracion, y desde que començò a predicar Paterno le faltaron muchas aras. En presencia del Arca del Testamento se cayò el Idolo Dagò, y en presencia de Paterno se cayeron los Idolos de la Gentilidad.

*BVELVE A PREDICAR A SV PATRIA
AGRADECIDO.*

§. XI.

A Cabò en Toledo su predicacion, y reconociendo que vivia su Patria en los comunes errores del Imperio, la vino a convertir. Generosa recompensa, a donde vna vida temporal recibida, se paga con vna eterna aconsejada. Mejor hijo supo ser, que Bilbilis

madre, pues le diò en claridad lo que avia recibido en sombras.

Sentia Paterno que en su Patria prevaleciessen los yerros, y llorava muchas vezes el mal empleo de sus entendimientos. No ay cosa mas digna de lastima, que vèr perdida vna buena capacidad. Quando leo tantos Sabios en Roma, se anegan en lagrimas los ojos, que es miseria descubrir a los demas la luz, y quedarse entre tinieblas. Mas le valiera a Seneca ignorar mas, si le avia de aumentar el dolor: esto es ser Sabio para su ruina. Desgracia es saber para perderse, y no para ganarse.

Posible es (diria Paterno) que he de vèr perderse, ò Patria mia, la flor de tu juventud, y no la tengo de remediar? Cabia en la hidalguia de mi pecho, no exponer yo mi vida por librarte? Doite lo que me has dado, y siendo tuyo lo que gozo, sea tambien tuyo lo que entiendo. Vean otros arder las murallas de su Patria, huelguense de los incendios que sus cunas respiran, que yo a costa de lagrimas apagarè tu fuego.

No temo el comun azar de los que en sus

Patrias quieren ser Profetas , porque aun mas que honradores , os quiero desengañados. Tendran mis voces autoridad , no porque las digo, sino por verdaderas, que todas las tierras fueron Patrias de la razon. No importa que me desprecieis como me oigais , porque aun mas que vuestros aplausos pretendo vuestros oídos.

No vengo por vuestras haciendas, que aun la que heredo de mis Padres os la quiero dexar , buena señal de que no codicia lo ageno, quien sabe despreciar lo propio : Por vuestras almas si, recibidme si quiera por Ministro desinteresado. Doctrinas os propondrè que os hagan suave el yugo que os impongo, sacudid pues essa barbara pesadumbre que os oprime.

No pretendo que cubrais de sangre los Altares , como lo vsa la ceguedad de vuestro culto , sino que desprecieis essa inhumana devocion , y en lugar de victimas sangrientas, dediqueis humildes coraçones. Sean racionales holocaustos , y no irracionales sacrificios, que en el mancharse las Aras se conoce la indignidad.

Sin armas vengo a conquistaros, os parecerà mucha confiança; pero si me dais atencion quedareis vencidos, porque me aveis de rogar para que os vença. Sugetos vivis al Romano Imperio, que os ganó a costa de mucha sangre; yà veo cada piedra de vuestras murallas señalada cõ la reciente purpura de sus venas; pero el dueño que yo os traigo, con la que tambien ha derramado, ha de sugetar vuestra fiereza.

Ignorais que a vosotros se ha hecho esse beneficio, pero en esso està su credito mayor, que es mayor la fineza, quando lo sabe menos el favorecido. Sean pues no yà Aguilas las que ocupen vuestras Vanderas, sino Cruzes, que aun mas que el Ave Real se ha remontado vn Leño.

*ADMIRANSE DE OIRLE SVS
CIVDADANOS.*

§. XII.

Natural retorico, y sagrado eloquente, persuadia en Bilbilis desengaños Paterno: Miravanse vnos a otros, y preguntavan

si era verdad lo que veian: *Quantas* veces la emulacion ha porfiado contra los ojos? Todos los sentidos se engañan sino descubren los achaques de su malicia. Tal vez las potencias persuaden lo que no cree el entendimiento, y como son tan poco de fiar, aun las verdades viven sospechosas. A quien está enseñado à mentir, aun las verdades se le repugnan, que solo en esto son las evidencias desgraciadas en el poco credito de quien las manifiesta.

Ingenios escrupulosos prescindian entre su traza, y su voz, misterio grande en Iacob, que solo sean seguras las palabras, quando las señas parecen son mentiras. No podiã negar sus prendas, y trampeavan la persona; que no harà vna porfia maliciosa, para desterrar vn lucimiento?

Comencò a vestirse del zelo de Dios, no ay mas rica gála para el Catolico, porque ninguna le acredita mas: No la Real faja de Alexandro explica mejor la grandeza, que el cingulo estrecho q̄ ceñia. Derribò algunos Idolos del Gentilismo, bien que otros aun recatavan sus incienso, porq̄ hazian tema de su necedad.

Parece que me acuerdo de la entrada que hizo Christo bien nuestro en su Patria, que viendole tan Sabio, y milagroso, quiso la envidia obscurecerle. Admiravan de Christo la Sabiduria, pasmavanse de sus virtudes, y querian que no se descubriese la Divinidad, con los Padres que en el mundo le atribuian; que aun por no confessar la emulacion las prendas, querrà trampear a la Deidad los privilegios.

Aun tanta contradiccion no pudo quitar el lucimiento, que los repetidos golpes del martillo, no estorvan al diamante las luzes que heredò del Sol. Amaneciò a pesar de las nubes en Bilbilis el dia, y desterrando las tinieblas, se corriò la cortina en que estava oculta la Deidad. Detuvo al Sol en su carrera Paterno, mas hizo que losue en pararlo. Vno le diò mas tiempo para su luz, otro mas tierra para resplandecer. Deteniendo losue el Sol, le diò algunas horas mas al dia; explayando Paterno la claridad, le diò mas mundo a su luz; vno alargò el lucimiento, otro le dilatò el Imperio.

A las luzes de su Santo deviò Bilbilis la
cla-

claridad para que se deviera a si misma el remedio. De la tierra juzgò el Sinaïta que avia sido tres dias vezino el Sol, porque tocava a su grandeza dever a vn vezino las luzes. En esto fue Bilbilis prodigiosa, que de vn vezino fuyo recibìo la luz para vèr. Hizo la Providencia vivir en la tierra al Sol, porque desde que la criò la tirò a engrandecer, y no avia mejor modo, que deverse a si misma la claridad.

Quien creyera que avia de ser Bilbilis tan grande, que siendo Gentil avia de dar vn Candelero tan lucido para la Iglesia? Excedese a si misma quando Christiana, pues no ha dado su Cielo Catolico Astro tan resplandeciente. Si de su sombra salen tales luzes que saldràn de sus resplandores? Si es tan prodigiosa su noche, quien resistirà su dia, Salir de vna luz otra, no es mucho; salir de vna obscuridad vn lucimiento, este es el credito mayor. Mas claras son en Bilbilis las tinieblas, que en las otras Ciudades la claridad.

* * *

MVR MVRA MARCIAL LO QVE
NO CONOCE.

§. XIII.

Propio es de las grandes prendas tener emulacion; aun con ser lucido el Sol, se atreven tal vez las nubes a trampear sus rayos. Viòle adelantado Marcial, y le tirò a destruir; nunca se han podido conservar dos Ingenios en igual fortuna. El achaque de perfeguido, se lo llevaba Paterno en su merecimiento, que aunque pone la embidia la persecucion, yà lleva la habilidad el fundamento.

De Ingenio a Ingenio es la mayor porfia, porque la embidia se levanta las mas vezes en quien presume merecer. La contradiccion que hazen los ignorantes es bastarda, porque se halla sin titulo para pretender. Algunos pensaron, que entre sombra, y luz avia la mayor oposicion; pero yà tiene averiguado la experiencia, que es mayor entre vna, y otra Antorcha, pues la sombra dà lugar al resplandor, y vna luz a otra se estorvan la claridad.

Muchos contrarios tenia David en Israel,

pero el principal de todos se declarava Saul, porque su valor le avia dado tambien el credito de Valiente, y conociendo en si prendas para el aplauso, hallò la embidia asidero para no dexarle adelantar.

Sabia la Providencia, a dos Lumbreras que hizo, les repartiò en diversos tiempos la jurisdiccion; porque con la competencia tal vez en la Esfera se turbara essa preciosa serenidad. Verdad es que la Luna por Astro mas pequeño, parece que devia ceder, pero le bastava ser criatura, para que sintiendose con algo de luz, no cediera su vanidad al Sol. Aun siendo tan dilatado el Imperio de Roma, en tiempo que eran sus margenes las del mundo, no cupieron en èl dos hermanos poderosos, quando cabian tantos Reyes tributarios; achaque de tan antiguo origen, que se descubriò en las primeras respiraciones del polvo.

Comparò vn Discreto los Ingenios a Castor y Pollux: Hermanos los fingiò la Antigüedad, pero tienen en diversos tiempos el lucimiento; porque en llegando al punto de lucir, tampoco los Ingenios guardan hermandad.

Avian

B. D. L. O. L. D. 2.

Avian salido de Bilbilis Paterno, y Marcial con fama de aprovechados, mientras estuvo oculta la luz en la ternura de la edad, no se desmandò la emulaciõ; pero yâ que avia leido la experiencia algunos defengaños, començò en Marcial a despuntar la embidia, despreciando en Paterno como vicio, lo que no sabia conocer como virtud.

MARCIAL.

Saliò Marcial ciego de luz, y aviendo vivido entre los Palacios de Roma, cegò mas, porque aprendiò mas vicios en sus Principes que avia llevado. Las sombras de la Idolatria ocuparon su capacidad; como ha de ver el ingenio a los discursos, si vive ciego a la Religion!

Fue a pretender, y se cansò de la vida de la Corte; solo en esto fue entendido, en que supo conòcer que era Roma entonces Patria de los engaños. Lisongedò con su pluma a los Cesares, divirtiò con sus sales la melancolia de mandar, y le pagaron con no acordarse de èl su trabajo; aun no se han acabado aquellos tiempos, porque estàn muy acreditados los

EN EL CIELO DE ARAGON.

45

olvidos. Pasò sus años en lisonjas, y acabò su vida en necesidades: Como de tan mala semente avia de salir buen fruto?

Luciò Marcial en aquellos tiempos, mas ferios corren los nuestros, pero aun hallara cabida. Tuvo por agudo entretenimiento la Gentilidad. El ingenio fue grande, pero lo perdiò su mala aplicacion.

Retiròse cansado de dias a su casa, mucho fue vencerse a tantos golpes el marmol, quando lo avia endurecido el halago. Vino sin medrar a su Patria; pero como lo podia tener bueno, quien lo esperaba del mundo? Vivia quexoso en su retiro, supiera servir a mejor dueño, y quedara mas bien pagado.

PATERNO.

Saliò Paterno guiado de su destino, apartòse de la Corre; no lo tengo por acertado medio de medrar. Pero en la linea de su virtud, lo mas seguro era apartarse del engaño. Hula de la pretension, gran principio para acertar. Todo lo que se apartava del Imperio, se acercava a su salvacion; que corren por diversas sendas, virtud, y dominio.

De.

Dedicòse a servir al Rey de Reyes, mejorò de Monarca, y de premio. Gran cosa es servir a Principe que sabe pagar mas de lo que le cortejan. No vino Paterno a su Patria rico, pero llegò dichoso, porque puso en mejor Esfera la felicidad. Desengañado si, pero no quexoso; porque el gusto con que servia, le asseguravá la voluntad con que obrava. No adquiriò bienes de fortuna, pero adquiriò fortuna de mejor bien, y llegò mas poderoso que avia salido, porque deseava menos que avia dexado.

No sirviò de poco la venida de Marcial, porque hizo desmayar a muchos pretendientes. Deste modo paga Ròma a quien la sirve. Vino desengañado de pretender, pero mas ciego de sus errores; que importa conocer al mundo por malo, sino se buelven a Dios los ojos como a bueno? No es lo mas desengañarse del mal, sino se sabe la voluntad enamorar del bien.

Yà dezia Marcial que Ròma era burla, pero no que eran burlerias del Arte sus Dioses: Aconsejava que no se fiassen de sus Empe-

radores, pero no de sus Deidades. Mucho es que su ingenio no advirtiese la contradiccion, de que no podia ser verdadera Deidad, yà difunto, quien viviendo aun no avia sabido ser hombre. Despreciò las Magestades, pero reservò las Aras. No hizo mucho dexar de ser pretendiente, quien no se apartò de ser Idolatra.

Creyeron muchos de Paterno la Doctrina, bien juzgo yo que Marcial no la tendria por buena, que no ay peor cosa de convertir que vn Sabio que no se quiere conocer. Quando no le contradixera por contrario en la Religion, le contradiria por vivir pagado de su Ciencia, que a vezes por no dexarse vencer se cierran los ojos a la verdad. Aunque no tuviera otro riesgo que el de su vanidad, era bastante para su porfia, que han hecho tema los Doctos de su dictamen.

De palabras de verdad passò Paterno à execuciones, admirando tanto con lo que hazia, como con lo que predicava. Repartiò a los pobres toda su hazienda, y quãtos bienes quedavan a su disposiciò eran luego distribuidos.

Esta

Esta Christiana Filosofia no penetrava Marcial, porque no sabia que el dar era grangear mayor bien. Repartirlo todo era asegurarlo, porque se ponian a censo los tesoros, en parte a donde el Acreedor pagava ciento por vno.

luzgò Marcial, que seria desperdicio. A quien se queda en las lineas del interes, todo lo que es dar le parece perder; pero a quien penetra mas altos misterios, en solo dar reconoce la ganancia.

No ay virtud moral, mas dificultosa de persuadir que la piedad, porque està de por medio la Avaricia. Darlo todo, y quedarle sin nada, solo a la luz de la Christiandad ha parecido acierto, porque quien vive de ella privado, le parecerà falta de providencia.

Yà conociò algunos la Gentilidad que se quedaron sin nada, pero mas fueron risa que exemplo. El Filosofo que a las puertas de Corintho desprecio a Alexandro, fue escandalo de la Griega sabiduria, aun mas que por despropio, lo calificaron a su arrojado de locura.

Paterno dava lo que adquiria, y al verle pobre por dar, le tenian por necio porque no

guar-

guardava. Esta oculta paga, siempre la ha ignorado el interés. Crecia en Paterno el zelo, quanto mas se aumentava la necesidad, y a los soplos de la embidia se encendia el fuego de la caridad en su pecho.

Dava mucho a los pobres, y tenia mas: Conociendo Marcial la abundancia, lo censurò de avariento; mejor pudiera de prodigo, pues a dos manos dava lo que possela. Errò el dictamen, pudiendo tener mejor color lo que imponia; pero en esto conocemos el respeto a la virtud, pues no acierta, dixo el Chrysologo, a calumniar la murmuracion.

Buscava por todas partes limosnas, porque yá se avia acabado su Patrimonio, y mirandole tan diligente Marcial, acreditò por avaricia sus anias. Esto tiene la embidia, que mira lo que la puede encender, y no lo que la puede apagar. Fue curioso para ver a Paterno que buscava, y no para verle que repartia. Quien no se informa de todo lo que ay, como puede hazer juicio como si lo viera? Yá se quexò en otra ocasion el Chrysologo de los Indios, de q̄ miravã en un texto el argumẽto, y no leian en èl la solucion.

ASSEGVRA PATERNO EN SV PATRIA
LA RELIGION.

§. XIV.

DE Marcial murmurado , y de los mas affittido , llegò a ser Oraculo de su Patria , que no avia de poder mas el engaño de vno , que la evidencia de tantos. Poco valen los esfuerzos contra la razon , quando son firmes los fundamentos de la verdad.

Yà cayeron en Bilbilis los Idolos , nueva restauracion devida a vn hijo suyo. Aun en esto fue dichosa , en que no necesitò como otras , de luzes estrangeras.

Creciò el numero de los Creyentes: Grado del Evangelio mas presto multiplicado , no le ha visto la Christiandad. Era tanta la mies , que no bastava solo vn Operario ; aun con ser tantas las fuerças de Paterno , se confessaron causadas.

Admiròse el País de oír su eloquencia , no solo por nueva , sino por sagrada ; reglas que aun no avia dictado tan numerosa Vniversidad. Confessaron los Sabios su ignorancia,

y aplaudido por general Maestro, abatiéron las alas de su ciencia, y tuvo mas oyentes la Cathedra de Paterno, que quantas en aquel Ilustre Areopago se leían.

No cabian yá en el Templo, y assi fue necesario predicar en campo abierto. No solo era este concurso debido a su Doctrina, sino a las prendas de su predicacion; porque Orador mas heroico, no le han visto aquellas primeras luzes del dia Evangelico. Era tan suave en el dezir, que hazia deseadas las reprehensiones. Tan abundante, y sentencioso, que era maravilla fluir tanto para ser conforme. Elegante en el estilo, a pesar de la barbaridad de los siglos. Medido en los enojos, sin tirar mas la cuerda de lo que podia llevar el animo de los oyentes. Amedrentava sin desconuelo, ponderava sin exageracion, infundia temor, pero con cordura.

Trueno eran sus voces, pero no desmayavan; ponia dificultades, pero sin desconianca. De este modo grangeava oyentes, y no los despidia, pues contra la comun practica de estos tiempos, quãtos le oían vna vez, bolbian otras muchas.

Atropellavanse por oír de cerca sus sermones; pero no sè que afabilidad le diò la Providencia, que solo con el movimiento de sus labios venian gustosos. Con solo verle se alegravan los que no le oían, pues tanto como sus voces, halagava su presencia.

A la fama de sus prendas acudian de toda la tierra oyentes, y viniendo algunos por curiosidad, quedaron de veras obligados; lo mas tiene adelantado la verdad, si gana la placa de los oídos. A Iosue le quisieron apellidar Rey los Israelitas, y les pidió los çarcillos, que como tan vezinos al oído, eran la primera prenda que se avia de cojer, para que vn dominio quedasse asegurado.

Los primeros pasos de su predicacion parecieron bien por elegantes, despues yà se cebò el alma en la verdad. Tirò los primeros rasgos al ingenio, y ganò la voluntad gran prenda de Orador para persuadir el animo. Inventar con entendimiento, y deleñar con noticias, y agudezas.

De vnos a otros passò luego la palabra, y tambien de vnos a otros la Religion, y se-
dieu-

dientos acudian todos a la fuente de las aguas. Pobladas de Xalon las riberas, se alistavan en las Vanderas de Christo, mas que en campal batalla en las Aguilas del Imperio; y se abrió la primera puerta de la Christiandad, para que por el Bautismo entrasse innumerable exercito de Creyentes.

Pusieronse en las murallas de Bilbilis los Estandartes rojos de la Cruz, señal de gloriosa Magestad quando vistien purpura las almenas. No negó al Imperio la obediencia, pero arrojò su Idolatria, que vivir desengañados no es faltar a la lealtad. Mandava el Cesar en el gobierno politico, pero no en el culto Religioso, enseñandoles Paterno aquella gran doctrina de dar a Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar.

EDIFICA TEMPLO.

§. XV.

Y A toda aquella convertida multitud, solo pedia Templo para orar, que las Deidades, aun mas que con votos, se acreditan con reverencias. Para mayor grandeza se

hizieron las Aras, porque no solo hazen los sacrificios mas propicia a la Deidad, sino mas soberana, que el reconocimiento humilde es mas credito de la Magestad, En la ley antigua no solo avia rendimientos, sino sacrificios, que el humo que se despide, deleita allà en las Esferas.

Salìo el Pueblo de Dios de la Captividad de Egipto, y aunque de paso, en el desierto tuvieron su Tabernaculo; que sin aver Altares mal se podia conservar la Religion. Desde que començò a ser Pueblo escogido, hizo con rubricadas pieles Moyse lugar destinado a la adoracion, que aun mas que el dividir al Mar bermejo las aguas, era regalia de su poder el rendimiento de los suyos.

Edificò Paterno Templo para la frequentacion de los que avia publicado Sacramentos; dedicòlo a Maria, con tan grande Patrocinio seguras viven las adoraciones. A penas saliò de aquel fusto del diluvio Noe, edificò Altar en presencia de la Arca, que siendo representacion de Maria, y queriendo assegurar la Religion, yà que el poco respeto avia perdido el

mundo, solo con aquellas Aras no le faltaria la estabilidad.

No dudaria aver sido este de los primeros que se vieron en Aragon, despues que los Apoltoles erigieron otro Templo a las margenes del Ebro. Este fue sobre vna Columna, el otro sobre vn peñasco, costumbre antigua de aquellas edades, buscar para los Altares las eminencias. Dos Rios besaron a sus murellas los pies, porque si en las aguas se representan los Pueblos, todos vivan a su grandeza rendidos, y porque vn elemento tan puro, mejore con el rendimiento los cristales.

Fue la Invocacion de la Assumpcion, misterio que se llevò la atencion en aquella antiguedad: Trassadòse despues con la Ciudad antigua, a la que oy tenemos fabrica nueva, vna de las grandes de nuestro Reyno, no solo por lo que es, como por lo que cada dia se mejora, con algunas liberalidades que ha experimentado en los Christianos pechos de sus Moradores. Sirviò de Mezquita en el tiempo que debaxo la crueldad de los Sarracenos gemia la publica libertad.

Restauròla el Magnanimo Rey D. Alonso el Batallador de opression tanta, y consagrando de nuevo el Templo, purificado ya de la indecencia del Mahometano culto, bolvió a ser Mayor Iglesia de Calatayud, condecorada con Dignidades, y Canonigos, a quien sus Letras, Virtud, y Nobleza engrandecen.

AVSENTASE PATERNO A OTRAS
REGIONES.

§. XVI.

ES corta esfera vn Rey no, para quien puede dar a muchos claridad, que poner márgenes a la luz es agraviar su resplandor. Nació Paterno en Bilbilis, pero le destinò el siglo para si, y a instancias de la comun necesidad, lo fraqueò tan grande la naturaleza.

La Estrella que guiò a los Magos, dize Tertuliano que luego acabò: Solo tuvo lucimiento en las tierras por donde avia de guiar; y es que el Angel Thomàs dize, que fue para este intento de nuevo criada, y luzes que solo nazen para fines particulares, han de morir despues de conseguidos.

En el Cielo de la Iglesia reconocen los Padres a Christo por Sol, y a los Apostoles por Estrellas; fue vna de las mas lucidas Paterno, pues gozò privilegios de Apostol, aunque no fue de los eligidos; pero de estos dixo el Redentor, que avia de llegar al fin del mundo su sonido, que de Estrellas que nacen para tantos, ha de ser dilatada la vida, hasta que la gozen todos.

Mueran otras Estrellas en su Patria, que fueron criadas para este fin particular, pero Estrellas como Paterno, salgan a las otras Regiones porque son para el bien comun.

Sale de Bilbilis nuestro Santo, quedando cõ el desconuelo que se puede pintar la devocion; al ausentarse Pablo de los suyos, todas eran lagrimas, y al partirse Paterno de sus Ciudadanos todos serian suspiros.

Quedavan sin Padre huérfanos los hijos, pero con el dote de la Fè, bien que como tiernamente plantada los dexava con el desconuelo de temerosos. Ahora es tiempo de dexarnos (diria su cariño) quando recientes plantadas apenas han echado raizes? Entre la con-

tradicion, y el miedo, ò Santo mio, nos aveis de dexar, quando aun apenas començamos a vivir? Si, dize Paterno, porque aviendo mucha mies, y tan pocos Operarios, para corta vida, que tengo es mucha la tarea.

Verdad es que me voy, pero no me ausento de vosotros, porque la distancia del cuerpo, la suple presente la voluntad. Mi cariño queda con vosotros, y parrido en muchas partes el coraçon, os queda la mayor parte; y os lo dexara todo, si para predicar no huviera menester el vivir.

Salia de las murallas de su Ciudad, y sin duda de muchos acompañado, aun el breve rato de consuelo no lo perdian en la conversacion. Llegò la hora de partirse, quien duda que acelerados se atropellarian para recibir la bendicion. Tomò el camino, y desde aquellos peñascos estavan observando sus pisadas,

hasta que groseros los montes

le apartaron de la

vista.



LLEGA A TOLOSA.

§. XVII.

POr los Pueblos por donde passava, iba sembrando el grano del Evangelio, y rompiendo el aspero ceño a los Pirineos, vió los campos de Francia, no tan incultos como se podia presumir, porque yá Saturnino los avia fecundado. A su apacible doctrina sugeraron sus cuellos, no rehusando el yugo del Evangelio.

Bolvió a reverdecer aquellas memorias, y en esta segunda impressiõ de noticias, quedaron sus Pueblos mas libres de los errores. Depusieron su ferocidad los Francos, y dando el imperio a la razon, respondia el consentimiento, y no la espada.

Llegò a Tolosa, a donde su Maestro Saturnino predicava, como podian quedar sombras a vista de dos luzes tan soberanas? Tres Soles dixerõ los Hebreos, que se vieron en el campo de Gabaon, quando la victoria de Josue, y en Francia se vieron dos en otra batalla no tan aplaudida.

Permitame aqui la devocion, averiguar lo que sucederia entre los dos, que ay algunas cosas, que aunque no se advierten, no pueden dexar de aver sucedido. Aqui satisfago alguna calumnia, si me impone que digo mas de lo que cuenta la Historia, pues solo añado en lo que toca a la circunstancia de suceder; y negarle al Historiador lo que exorna, es privar a Tacito, y a Livio de la gloria que tienen grangeada.

A penas se vieron los dos Horoes, llenos de gozo, que se puede creer de amistad tan Christiana, llegarian a explicar con los braços su alborozo, y algun tiempo detenida la voz con la admiracion, se hablarian con la vista muchos articulos de la lengua.

El primero en el preguntar seria Saturnino, que como Maestro desearia saber en que avia quedado sus Fieles en España: si acaso vivian con los documentos que les avia dexado, ò si olvidados yà de sus doctrinas, avian buuelto a la corriente de sus errores. Estas eran sus conversaciones, y no otras inutiles del mundo, a donde sin provecho se vive del aliento de la novedad.

La respuesta de Paterno seria como testigo de vista, y tan fiel, que sin el peligro de adular diria lo que vieron sus ojos.

Refirió la constancia de los Celtiberos en recibir nueva Religion, a quien diò la naturaleza tan igual aspereza en el animo, como en el dictamen, teniendo su valor por ignominia aun rendir el entendimiento. Nacion que no se cree con facilidad de novedades; pero concebida vna vez la razon, detiene tambien lo que le han impresso. Propiedad generosa del diamante, duro para resistir, y mas fuerte para conservar.

Yâ quedan (diria Paterno) las banderas de el Evangelio sobre las murallas de Bilbilis, y con las Aguilas del Imperio incorporadas las Cruces, hazen mas vistosos sus tafetanes. Yâ se ha ausentado la noche, que dixo Pablo, y amaneciendo el claro dia, se ha negado la jurisdiccion a las tinieblas.

Recibiòme mi Patria con desconfiança, achaque muy antiguo de los Nacionales. Por nueva mi doctrina se hizo al principio desestimable, pero al vltimo por buena se hizo mas

apetecible. No solo me creían, sino me buscaban, y contentos con mis Sermones, aun la multitud no les dava enfado; diò alientos a mi predicación, el ver que buscaban desengaños. Sintieron mi ausencia, en que conocí su firmeza; nunca creí que eran tan seguros, hasta que los ví tan llorosos.

Me han creído, yà aunque con resistencia, firviendo aun esto de consuelo, pues ha sido fuerza de la razon, y no ayre de la novedad. No fuera tan poderosa la Ley Evangelica, sino fueran tan fuertes los pechos, que sellar la cera no es habilidad, lo grande es sugetar a impresiones el marmol. Quien presto cree, con facilidad olvida; quien tarda en persuadirse, mucho ha menester para negar. Si los viera faciles, los temiera inconstantes; pero aviendolos visto duros, los creo firmes.

No se oye en la Celtiberia eco de la Gentilidad, se han cortado los bosques, a donde en honra de sus deidades libran sus arboles de las segures. Yà no se oyen sus engañadas respuestas, no humean en sus aras los sacrificios; y las sangrientas victimas, no manchan

impuros Altares; solo se escucha vn Dios, vn Salvador, y en las Aras de la Cruz, dedica puros coraçones la devocion.

Con estas nuevas, alegre Saturnino, daría a Dios primero las gracias, y despues a Paterno, y conociendo las grandes prendas, y fervor de su espiritu le venerava Maestro. Reconoció sus trabajos, y los hallò dignos de premio, y juntos en la caridad, se declararon compañeros de la predicacion, rompiendo con el fuego de su amor los yelos de los pechos Tolosanos.

TRABAJOS DE LA DIGNIDAD.
§. XVIII.

HAllavase Eleusacia, Ciudad populosa, sin Prelado, gran desconuelo para las ovejas vivir sin Pastor. En ningun tiempo avia mas necesidad, que quando se plantava la Fè, que todo el cuydado del Labrador es, quando el arbol crece, que despues la misma naturaleza lo adelanta. Eran aquellos siglos mas trabajosos para las cabeças, porque la mayor Dignidad, era para tener peso mayor.

Sobre los ombros del Sumo Sacerdote , avia vnas piedras con los nombres de los doze Tribus, porque el tener tan soberano puesto , era para sustentar el peso de todos.

Era antes el ser mayor para mas fatiga, que a vn Atlante que huvo de grandes fuerças , le encomendaron los Dioses sustentar el Cielo. No han variado los puestos de calidad , pero han mudado los sujetos de pretension. No se piden las Dignidades para sufrir , sino para descansar , y el subir mas, lo quieren para estar mas respetados , no para vivir mas cuydadosos.

Pidir la conveniencia para el reposo , es abusar del oficio. Aunque no tuviera otro yerro la pretension de Luzbel, sino pedir la silla para sentarse , era bastante para arrojarlo, que no es la esfera de la Dignidad, para vivir con tanto sosiego.

Aun a los Principes mas zelosos , les ha salido mal este descuido, que siendo el ayre con que respiran los Pueblos, se aogan tal vez por faltar respiracion. Vna vez se quedò Christo dormido , y a penas se viò sin Piloto aquella

Nave se entregò a las ondas, y a no averle dis-
 pertado las voces huviera terido sepulcro en
 el cristal, que aunque fue misterio este des-
 cuido, avisò a los Principes el riesgo de dor-
 mirse governando.

Este abuso es culpa de nuestra condicion,
 que de otra manera no sabe poseer: Falta de
 conocimiento es no desvelarse, si conociera
 su obligacion el poderoso, no pusiera en las
 alturas siciales; y si arrojaran el Cetro como
 Antiocho, no lo lebantaran para reynar.

Fue Adan escogido para Cabeça del linage
 humano, avianle de obedecer no solo descen-
 dientes, sino quantas el bosque sustentara fie-
 ras, y el Mar ocultara pezes; y mal hallado
 con la dicha, cayò del agrado de Dios; y co-
 miò de lo que avia de trabajar, que en el esta-
 do de la inocencia cabe mandar sin fatigã;
 pero en el de nuestra malicia, no
 puede ser vivir en altura, y no
 costar sudor lo que
 se goza.

*EN LA ELECCION DE PATERNO
para Obispo, se da à entender que las Digni-
dades han de buscar à los Sujetos.*

§. XIX.

MVriò en Eleufacia el Prelado, sintiò Francia la perdida: Gran dicha es de vn Señor, quando lloran los subditos su muerte: Sean lagrimas las que le celebren difunto, que cõ esso dan a entender que ha sido Padre. La mejor señal que puede dexar vn Prelado, es humedecidos los ojos de quien obedecia, que si son lagrimas para el sentimiento, son perlas para su Corona.

Llorò Eleufacia lo que perdia, bien hizo, que encontrar vn buen Prelado es la mayor felicidad. Vivian sin Padre tantos hijos en la ternura de su fê, muy apeligro estava de perderse la Religion no aviendo quien la sustentasse. Por todas partes avia contrariedad, y exercito sin Capitan, es defecho de la fortuna.

Viò la desgracia Saturnino, y tratò de remediarla. Heridas grandes si luego no se curan, traen a mucho aprieto la salud. Mirò por

el puesto, y no por la persona. O que grande acierto para elegir, buscar, no lo que conviene al que pretende, sino lo que importa a la Dignidad! Votar por el Sugero es passion; votar por la Iglesia es Christiandad.

En nuestro siglo, (y aun en los antiguos, que poca diferencia se llevan los tiempos) las personas buscan las Dignidades, y no las Dignidades a las personas: Elegir al que busca, es favorecer la ambicion; pretension que se funda en ansias, es mal segura; elegir al buscado, es no tener riesgo el Beneficio: Gran cosa es hazer antes el examen, y no aguardar a que lo haga la Dignidad.

Aviendo de darles Rey a los Israelitas Dios, mandò a Samuel que fuesse a casa de Cis, que ha de costar trabajo el hallar a quien ha de ocupar dignamente los puestos: Antes hubo eleccion que pretendiente que no es derecho del que pretende, sino del que merece.

Hallazgo dize la Escritura que fue el Reyno de David, porque guardando los ganados lo encontró la suerte; obrò su merito, y no su diligencia; cuidò solo del empleo, y no de la

pretension, y quanto mas divirtido, se le vino a las sienes la Corona: Cosa fuerte es que avade medrar mas, no el que lo merece, sino el que mejor lo negocia. Mas hazen dos passos mas que muchas noticias, y mas anda el que passea, que quien pone cuidado en el assiento de sus estudios: Antes bolavan las plumas, agora corren las diligencias.

No buscavan Rey los Israelitas, sino antes la Corona buscava Reyes. Yo asseguro la eleccion, quando es traído el Sugeto a poseer. Dios buscò a David, gran Rey el que se dexò buscar.

Saturnino buscava buen Obispo, y es que atento a la necesidad, solo mirava la decencia del Oficio. Perdiò Eleufacia su Prelado, pero ganò mejor en Paterno; và se puede perder vna dicha, si ha de salir de la perdida ganancia. No han de affigir las desgracias, que talvez son principio para mas fortuna: Del destierro de Quinto Sertorio de Roma, le nació el general aplauso entre los Iberos.

Viò Saturnino en Paterno quantas prendas podian concurrir para Obispo, y de la noticia

pasò a la eleccion: Gran fortuna, quando no cuestan las Dignidades pretension.

De Matheo no dize que pretendio el Apostolado el Evangelio, sino q̄ le viò el que le avia de medrar, que basta reconocer las prendas, para que no se nieguen los Oficios. A los tres amados Discipulos los subió Christo al Monte, preguntan la razon los Interpretes, y mi Chrysostomo dixo, que por ser mas adelantados en la virtud; que si aquella subida, representava ascenso a la dignidad, sin costarles diligencia, sus mismas prendas lo avian de evar.

Gran cosa fuera que vinieran estos tiempos con estas maximas, huviera mas estudios premiados, y menos puestos quexosos: Aver de costar pretension, assusta, que por no llegar a pretender, causa horror el estudiar.

Este modo de subir no es natural, porq̄ no es caminar por su pie, sino elevados por mano aiena: No se puede dezir que anda, a quien le llevan otros ombros; llegan al fin, pero no andan ellos, que aunque se librò Anchises de las llamas en que Troya ardia, solo a Eneas le cuenta Virgilio las pisadas.

Hallòse Paterno Obispo, sin averle costado trabajo la sollicitud, por esso fue premio la Dignidad, y no fortuna: Esta diferencia ay entre las provissions, que buscar los Sugetos, es premio; levantar a los que buscan, es suerte. Misterio fue, pero nos dà enseñaça; sola la eleccion de Matias, dize el Sagrado Texto, que fue suerte, porque solo en esta ocasion se vieron pretensiones. Gran dictamen el de vn Prelado de nuestro Reyno, con quien los que pretenden pierden el arbitrio; nunca mejor repartidos los puestos, porque aun mas que soberania de favores, busca adelantamiento de noticias.

Quedò Paterno con el Oficio, hubo resistencia en aceptarlo, no quiero mas prueba para dezir que lo merecia. En aquel Trono de Isaias, publicavan los Serafines Santa la Deidad, y es que las alas, dixo Theophilato, cubrian su rostro, y huir la cara a la aclamacion, es merecer mas lo que se huye.

RECIBE LE ELEV S A C I A
 CON C A R I ñ O.

§. XX.

Gustosos todos con la eleccion, se davan vnos a otros para bienes. Gran cosa es que despues de eligidos agraden los Sujetos, No fue solo grande David por aver merecido reynar, como por aver sido tantas vezes deseado despues de Sucessor de la Monarchia. Aquel aplauso de Ierusalen le diò mas realce a su fama, porque viò inclinados los afectos, passados los lances de la eleccion.

Muchos antes de verse en la dignidad, descubren muchas prendas de virtud, porque sabe disimular mucho vna pretension, pero despues de conseguir salen las faltas a los ojos. Vno de los que ocuparon la primera silla, era antes de ocuparla el mas humilde, y despues porque le besaran el pie, estuvo veinte y quatro horas sentado.

Es grande Artifice la pretension para dorar defectos, haze raras transformaciones: Disimulò en Herodes la piel de Leon, todas las

traiciones de Vulpexa. Es la dignidad la piedra de toque, y en las señales que dexa descubre el conocimiento, que es plata falsa la hipocresia.

Paterno fue eligido, y aplaudido mas despues de la eleccion, esto es no aver descubier- to toda su bandad antes de ser Superior. Fue muy distinto de otros que descubren mas de lo que son antes de ser elevados; pero nuestro Santo como fue Obispo antes de ser preten- diente, descubria mas quando menos se espe- rava.

La primera eleccion, aunque fuera fortuna, la podia aver enmendado este continuo desseo. A Paterno lo eligieron vna vez, y cada dia lo eligian con lo que deseavan. A muchos los ha puesto en la dignidad la aceptacion comun, y los hechara si pudiera la mala voluntad. A Saul lo desearon todos, y despues lo aborre- cieron, que tenia buenas prendas como Pastor para reynar, y le faltaron como Monarcha para el gobierno. A Paterno le diera cada instante el puesto la voz comun, si ya antes no se lo huviera franqueado.

Eligieron vn Obispo, y encontraron vn Padre, assi llamaron en Israel alguna vez a sus Reyes, porque como superiores miran su bien como Padres la utilidad de sus hijos. Paterno era Prelado para la obligacion de cuidar de los otros, pero era Padre de sus subditos, porque depuesta la soberania, cuidava de ellos, como hijos de su espiritu.

Eligiòle la comun aclamacion, y le recibì con gusto de todos la voluntad. Gobierno que se desea, ò se haze despues muy aplaudido, ò muy aborrecible.

Trabajar para conseguir, es arte de pretender; entregarse despues al descanso, es culpable ociosidad. Singular en todo Paterna procura parecer menos, porque no le eligan; y despues de eligido haze estudio para ser mejor, para que tengan en que poderle imitar. Antes de ir Moyses a libertar el Pueblo, disminuyò su habilidad, proponièdo que no le avian de creer; pero vna vez determinado, hizo esfuerço para que le conociesse digno aun el mismo Faraon, y la retorica q̄ hechava menos, viviò escusada con la eloquencia de sus señaes.

Era

Era mayor que todos Paterno en la Dignidad, pero le hazia menor su modestia; tratava a sus inferiores, no como a subditos, sino como a hijos, pues no le diò mas libertad el dominio, sino mas amor. Ninguno avia quexoso de su doctrina, porque a todos les explicava los mas escondidos misterios. Tenia voces elevadas para el Docto, humildes para el Ignorante, y porque todos le entendieran, acomodava su ingenio a la capacidad de quien le oia.

Apacible con todos era su trato, y como los queria para la Eternidad, hazia de todos igual estimacion. Iba sediento del bien ageno, y si el Redentor se sentò en el pozo de Sichen por recoger vna muger perdida, muchas se sentò Paterno para convencer de espacio a muchas mugeres descaminadas.

Fervorosa su caridad discurria por toda su Diocesi, porque no se quexase alguno de su influencia; y si los Apostoles eran nubes que bolavan, nuestro Apostol Paterno, Aguila bolava, y nube deshecha en tanta lluvia de doctrinas, diò a la Iglesia en mucha fecundidad muchos frutos. No hubo quien se escondiesse
del

del calor de su enseñanza, pues hasta Francia, fue buscando deudores a sus influxos.

LA FAMA DE SU DOCTRINA

penetra las Provincias de España.

§. XXI.

PRedicava Paterno en Eleusacia, y se escuchavan las alabanças en nuestras Provincias. Nunca las grandes operaciones sintieron efectos de la distancia, que es tan grande el eco de la fama, que en lo mas escondido resuena.

Ser Oraculo de vn Lugar, es poco credito, porque tal vez la falta de otros lo haze plausible; ser Oraculo de todos, es argumento de habilidad. Entre los que tuvo celebres Oraculos el mundo, fue el mas acreditado el de Delfos; porque todas las Provincias le consultavan, y a todas dava, bien que fingidas, respuestas.

No hubo Provincia que por la fama no conociera a Paterno, porque Santo mas eloquente, no le gozò aquella edad inculta.

Crecia en Eleusacia el fruto, y se aumen-

tava

cava en España la aclamacion; fue corta Esfera Francia para su credito, que sabiduria tan grande no se aogava en las montañas del Pirene. Quantas maravillas hazia el Pueblo de Dios en el desierto, se oian en los Lugares que tenia mas sordos la Idolatria.

Descavale Celtiberia como a hijo, y en parte se conocia desgraciada, por no gozar vn bien que avia nacido en su tierra. Desgracia es de nuestra España, que tenga en sus minas el oro, y triunfen con él ricas otras Naciones. Bien que se consolavan, porque aun ausentes los animava Paterno; segundo Pablo, que en la anchura de su coraçon cabian muchos hijos.

Crecia en los Fieles el provecho, y en nuestro Santo el fervor, que es propiedad del fuego encenderse mas quanto mas se ceba. Aumentavanse los Creyentes, y en su pecho se multiplicava el ardor, quanto mas se abrasavan con él, tanto mas se descubria la llama.

Era insaciable la sed del bien ageno, y con el calor de su doctrina se encendia mas la calentura. Lograva el fruto de su predicacion, y le quedava mas ansia de cogerlo mayor.

Chris:

Christiana ambicion la del Labrador , que
 aviendo tenido buena cosecha, se anima a de-
 rramar mas grano para hazer otra mas copio-
 sa. No se apagava su fuego con lo que alcan-
 çava. O Catolica hidropesia , que quanto mas
 bebes, tanto mas se aumenta !

Muchas vezes supo Paterno que su Patria
 lo deseava , pero como llevaba su afecto la
 mayor necessidad , aun mas que a los deseos
 atendia a los peligros.

Quien duda que animaria con cartas a sus
 Celtiberos , y mas quien siguiendo los passos
 Apostolicos, sabia que Pedro, y Pablo mante-
 nian con sus plumas, los que avian grangeado
 con su predicacion.

Deshdicha es , que estè tan cerrada la anti-
 guedad , que no se descubra algun camino
 para lo que se cree. Por esto muchos Su-
 getos grandes se han perdido , porque no
 devieron dos rasgos a vn Historiador. Feliz
 llamaron a Alexandro , no por las Provincias
 que sujetò , como por las plumas que mere-
 ciò le mirassen agradecidas , y aun con aver
 sido tanto lo huviera sepultado el descuido,
 sino

sino quedara en los Historiadores tan adelantado.

Desgracia fue de nuestro Pais, aun mas que fuya, porque finalmente a Paterno no le puede faltar la grandeza de su gloria, pero a nosotros si el consuelo de ver copiado su retrato. Que a muchos a quienes nego Historias la antigüedad, les franqueò Imagenes para ser conocidos.

Algun tiempo avia pensado, que seria providencia vivir oculta la noticia, porque la rudeza de aquel tiempo, al verle tan prodigioso, no lo celebrara divino. Etcondiòse a todo el Pueblo el sepulcro de Moyfes, porque no passara la aclamacion los terminos de la naturaleza.

AL CREDITO DE SV PREDICACION

se partiò desde Toledo à visitarle

Honorato.

§. XXII.

Dió el trueno la nube de Paterno en Eleufacia, y llegó el rayo a Toledo, y abra-

y abrasados muchos de la caridad, deseavan gozar mas cerca su doctrina. Suspiravale mas entre todos Honorato, que segun sintieron algunos era Celtibero. Estas dos luzes tenia aquella Provincia, que alumbravã dos Esferas.

Determinò Honorato vèr el sugeto que le pintavan tan grande, y por ser mayores sus obras que su fama, quiso gozar de cerca, lo que aun desde lejos le causava veneracion. Segundo Salomon, a quien las Naciones mas distãtes iban a oirle rendidas. No fue Paterno tan Sabio, pero fue mas grandemente zeloso.

Era Honorato docto, y Catolico, y a la fama que se publicava de Paterno, se avivaba el deseo de comunicarle; felizes tiempos en que vnos a otros se honravan los entendidos. No assi los nuestros, en quienes cessaron los deseos de aprender, por la vanidad que cada vno tiene de saberlo todo. Siglos eran en que avia mas Sabios, pero aora mas presumidos.

La docilidad, es la mayor prueba de entendimiento, y ninguno es tan docto, que no aya otro como èl. Hazer gala de la ignorancia, es hazerla mayor, pero confessarla con rē-

dimiento, es defengaño, q̄ a la verdad, aun los mas Sabios, no salen de la esfera de hombres. El mayor ingenio que avemos conocido, fue el de Agustino, y claramente confesò a Geronimo, que no entendia el origen de las almas. Aun para darnos exéplo dissimulò Christo alguna vez, que ignorava.

Quien entra en vn empeño con temor, acierta mas, porque fiandose menos de si, va con mas tiento en lo que obra. Todos pueden errar, porque ninguno tiene consigo la primera regla de los aciertos. Pienzan algunos, que es vña la ciencia, y que sabiendo el otro, no puedo yo saber, como si a muchas almas no correspondieran muchos entendimientos.

De Salomon, dixo la sagrada pluma, que era mas Sabio que Ethan, y si en la brevedad que professo cabe vn reparo, no puedo dexar de dezir, que es escusada prevencion; porque quien tiene infusa la sabiduria, mas ha de saber que el que la tiene adquirida. Es verdad; pero es menester que se diga, porque ningun Sabio se diera a partido, sino viera tã ovidento la ventaja.

Honorato como sabio, tenia noticias, como prudente confessava a Paterno mayor, que es necesidad porfiar los del Norte, que gozan tanta luz como los Orientales; que la Noruega sea menos favorecida que la Ethiopia, no es descredito, que las luzes no se dan a peticiones, sino a influxos.

Llevado de aquel grande espíritu, se partió Honorato a Eleusacia, a donde visitò a Paterno. Quien duda que serian noticias del estado de la Fè sus conversaciones, porque un zelo igual arrebatava los entendimientos.

Muchos dias antes de partirse se informó de sus prendas, que son menester muchas pruebas para assentir a vna aclamacion. Pagar se de la primera vista, es ligereza; hazer examen, es seguridad. Por agradarle las ayrosas facciones de Oliab, errò Samuel la eleccion para Monarca, que es menester negar a los ojos la jurisdiccion, para que no se atropellen los sucesos.

A entrambos les estuvo bien el examen, a Paterno para que se descubriera su caudal, a Honorato para que a su juicio se deviera la

opinión. No libra mejor vn hombre grande, que quando le dan lugar para ser conocido; que lo mejor para el Oceano es que le averiguen el fondo.

NI CONSISTE EN DESPRECIAR

*el desengaño, ni en admitir
la ambicion.*

§. XXIII.

Son las dignidades, dixo vn discreto, la piedra de toque de la virtud, en el admitirlas, o desecharlas consiste la solidez, porque en llegando al punto de la utilidad, se corre la cortina a la oculta enfermedad de la hipocresia.

Quien se mira desinteresado, bastantes pruebas dà de su Christiandad y solo con vencer este peligro, corre con felicidad del mundo la navegacion. Buenas señas diò Paterno de su fundado espiritu; quando desechò las riquezas heredadas, y mejor, quando dexò en vna Mitra mas graduada estimacion.

No quiso el Obispado de Eleusacia, hasta que en la resistencia dava a entender que se

negava al trabajo, que tal vez negarse a mandar, es escusarse a padecer.

Admitió con buen semblante el Obispado de Constancia, parece que el dulce hechizo de ser respetado, le ha cerrado los ojos a su antiguo desengaño; pero notando bien las acciones, hallaremos mas espíritu en Paterno con lo que admite gustoso, que con lo que recibe descontento.

No consiste todo en despreciar, sino en el modo como se desprecia. Muchos en lo que dexaron, descubrieron mas vanidad que si lo admitieran, que la conveniencia de un aplauso puede mas en el pundonor, que la del interés.

Quien ve a Diogenes Cynico, hazer mas caso de su cueba, que de la Magestad de Alexandro, lo graduará de singular; pero quien lo mire deseoso del ayre de vna aclamacion, descubrirá nuevos Palacios que en el ayre fabrica su fantasia.

No hazer caso de Alexandro, no es por no tener, antes bien por tener mas; quanta diferencia va del oro que le ofrece, a la fama que le aguarda. Si Diogenes admitiera sus ofre-

cimientos, le venerara el mundo mientras el halago de la fortuna le conservara la dignidad; despreciando sus deseos, lo hiziera inmortal lo impracticable de la accion, y al ver que hazia mas que hombre, le dieran inmortal los incienfos. Interessado de la aclamacion, quiso perder vn poco de vanidad, por ganar la veneracion eterna.

Quien vea a Paterno admitir la Mitra de Constancia, desconfiará de su exemplar desvio; pero quien penetre los motivos, admirará su zelo. No quiere Paterno trasladarse a nueva Silla para tener mas dignidad, sino para tener mas fatiga; luego el gusto con que admite, no le quita el lauro con que trabaja.

Estava Constancia en el ciego error de vna Idolatria, y pretender mandar a subditos infieles, lleva el peligro de sufrirlos, y el trabajo de grangearlos. Venia Paterno a esgrimir del Evangelio la espada, y trasladarse de la victoria a la pelea, es buscar mas la coveniencia del vencido, que la utilidad del vencedor.

En Eleusacia ya estava assegurada la paz, por que en muchos años de su zelosa predicacion,

avía desterrado, las tinieblas al Gentilismo. Luego vivir en aquella Silla, era de cásar; mostrarse risueño Marte, es no sentir el ruido para el sosiego, luego los aparatos mas eran para el sueño que para el descanso. Apenas Ioseph se duerme en la prision, lo saca Dios a la Dignidad, porque en haziendo lecho de las cadenas, mas son alivio que mortificacion.

Constancia era País inquieto, luego esta que parecia conveniencia era mayor peligro; pocos conocen la dignidad sino saben librarla de turbacion. Navegar en Mar con bonança, es diversion; sulcar inquietas las ondas es zocobra. Luego es de alabar en Paterno, que mal hallado con la ociosidad busque a donde emplear su zeloso ardimiento.

ASSEGURA LA SILLA DE CONSTANCIA

siendo su primer Obispo.

§. XXIV.

DExa su descanso Paterno, y con el nuevo Cayado passa a nuevas ovejas, y a los primeros pasos encuentra tanta turbacion que fue

menester ser todo nuestro Santo quien era, para
no desmayar.

Ciega la Idolatria, y ciega la obediencia au
tiempo seruian los de Constancia vasallos la
Roma, y a Iupiter rendidos, no menos respecta
dores de su Magestad, que de su Religion, y se
en sus sangrientas aras, ardian holocaustos, y se
ofrecian sacrificios.

Entrò Paterno contra vn poder, a desterrar
vna ceguedad, y sin mas armas que su eloquen
cia los venció antes a su Religion, que los Ro
manos con tantas prevenciones a su Imperio.
Yá dixo la antigüedad de Orfeo, que suavizó
lo barbaro de sus siglos con su dulçura: hacien
do que trocassen por los poblados las selvas.

Fueron contra el entendimiento los prime
ros rasgos, el primer arbitrio es ganar la plaza
de la razon. Entrò Paterno predicando del
Evangelio la Ley, y aunque les pareció a los
principios estraña, grangeò su buen zelo la
atencion, porque en ser bien oido consistia lo
principal del vencimiento.

La barbara Idolatria por si misma quedó
desfechada, que para desterrar vn yerro basta

que

que se llegue a conocer. Quedaron muchos defençañados, aunque no todos, que nunca es tan vniversal el triunfo que no quede viva la contrariedad. Siempre a la malicia le quedaron parcialidades. Con aquellos pocos tuvo resguardo para los demas, y a pocos dias yâ se ponian Estandartes en muchas Torres de su Ciudad.

El que conquista vna Plaça lo primero fabrica vna Torre para la seguridad: Hasta la Esposa la puso en vna viña para que no malograra vn atrevimiento, lo que avia plantado su cuydado. No menos politico que militar David erigì la Torre de Sion, que no fuera grande Ierusalen por sus moradores, sino fuera por su Castillo defendida.

Vencedor Paterno de Constancia, quiso asegurar con vna fortaleza el vencimiento, que si pintaron en los Canticos a la Iglesia armada, es bien que en su gobierno corra las leyes de la milicia.

Fundò la primera Iglesia, no ostentosa, pero con Religioso Culto, que a los principios mas se mira el sagrado, que la ostentacion. En el

desierto no se levantò grande fabrica que para aquella propituid, no era poco vn Tabernaculo. Mas importa que estèn los Templos honestamente respetados, que costosamente erigidos. El meròse la Religion en la reverencia, y no en la fabrica; mas vale añadir cultos, que adelantar edificios.

Mas dava de si el poder, pero no la ocasion; lo que importava a la brevedad, era el sagrado, lo que importò despues a la decencia, es la grandeza.

Pusose con la nueva Iglesia nuevo Obispo, y tomando para si el cuydado con mas puntualidad, pretendiò defender lo que avia procurado edificar.

Yà le toca a Paterno Constancia con nuevo titulo, pues al ser Catolico se le aumenta el ser Padre suyo. Antes por Christiano la avia de guardar, aora por filiacion suya la avia de defender. Al principio era la defensa atencion, aora era cariño. Antes era zelo, aora obligacion. Con tan buen Angel Tutelar no cayrà tan soberano edificio.

Dos Iglesias edifica Paterno, yna material,

otra

otra Espiritual; es la tierra sitio de la temporal, esta se deve a la diligencia de los Fieles, la otra a la grandeza de su predicacion. Si fuera visible se admirara el arte de ver tan poderosa la gracia.

Quedò edificado su Templo, sirviendo de cimientos su Fè, de piedras sus Virtudes, de columnas sus enseñanças, de cubierta su Caridad, de adorno su predicacion, y con tales aparatos se levanta vna espiritual Catolica maravilla, que no ha visto el mundo tan sacros, y ostentosos materiales.

*INSTABLE CONDICION DEL HOMBRE
PARA APLAUDIR.*

§. XXV.

NO es propio de la humana naturaleza la estabilidad, consigo lleva la mudança tan acreditada de experiencias, que aun la ceguedad no se puede persuadir a vista del desengaño.

En las primeras formaciones suyas ay tãtos rasgos de esta verdad, que fuera el acreditarla de

de firme, porfiar contra la razón que la conoce. Salió de nada, y no puede tener seguridad quien tuvo tan flaco principio. De la poca nobleza de començar, sacó Agustino el achaque de no permanecer. No puede ser muy durable quien de tan poca cosa hizo su fortuna.

De aqui nace, que a los hombres se les ha pegado esta enfermedad, que fuera peligrosa a no vivir conaturalizada. Tuvo principio del polvo, y en lo debil de su formacion, heredó lo facil de su proceder. Pequeño mundo le llamó la griega erudicion, porque tantas como el mundo grande, padece mutaciones.

Vive el hombre del ayre, porque a beneficios suyos respira, y a quien deve la vida, le ha heredado el no perseverar. Hijo del viento como no há de ser instable?

De esta condicion de su natural, le provino a Paterno la persecucion. En esto paran los aplausos del mundo, en que tira lanças contra la vida, quien previno laureles para la victoria.

PARA SER PERSEGUIDO

basta ser merecedor.

§. XXVI.

Muchos titulos tenia nuestro Santo para temer, porque los mismos que lo subian a la altura, avian de solicitar su despeño. La valentia con que David se mostró contra el Gigante, le avia de dar el Reyno; pero essa misma le dió la contrariedad, y nunca tuvo porque huir, hasta que tuvo prendas para reynar.

De verse tan aplaudido le nació el ser desterrado, no huvieran hecho caso de Paterno para destruirlo, sino lo huvieran hecho para ensalçarlo. Conjuróse Roma contra Coriolano, porque a vna voz antes le avia concedido el triunfo. No tuviera tantos contrarios para el destierro, sino huviera tenido tantos afectos para el aplauso.

Quando llegó a la altura Paterno de la aclamacion, le vino la desgracia de la contrariedad; en no pudiendo passar adelante la dicha,

cha, comiençan luego los azares. No sabe vivir quieta la fortuna, solo en su incōstancia es constante. El globo que pisa, la haze firme para perseguir, pero deleznable para adelantar.

Lo que admira en los racionales el desengaño, advierte en los Imperios la Politica; quando llegò al colmo de las virtudes la corriente de las hazañas, començò la declinaciō. Desde los tiempos de Octaviano Augusto, tuvo mayores riesgos de Roma el Imperio, porque no teniendo mas que crecer, se le avia de seguir el menguar. El que vive con achaques vive mas seguro, el que vive con mucha salud tiene mas que recelar. No le afusta nuevo accidente a quien està hecho a padecerlos, pero el menor dolor descompone a quien vivió en paz con la sanidad.

De vna firme robustez se escandaliza con la menor destemplança la naturaleza, pero de vna descompostura de humores, no se estraña quien se ha criado entre su inquietud. Vivia con gran sanidad el credito de Paterno, y a la menor turbacion se escandalizò peligrosa la fama.

LA DIVERSIDAD DE LUGARES

dà semblante diverso à la fortuna.

§. XXVII.

EN Eleusacia lo deseavan, y en Constancia lo perseguian; no se que tiene con los lugares la fortuna que parece que gobierna por ellos su felicidad. En vn Lugar reciben a Christo como Rey, y en otro lo persiguen como a culpado. Sin salir de vn mismo clima, a poca distancia muestra semblantes diferentes la dicha.

En Roma, Quinto Sertorio es oprimido, y entre los campos de Iberia, es aclamado. Todos fuéramos felices si supieramos el lugar de nuestra estrella. Mudò de Ciudadès Paterno, y conociò en los naturales diverso agasajo. En Eleusacia era tris de paz, en Constancia obieto de la inquietud. La misma es la santidad, pero son diversos los genios de la estimacion.

En esto del credito, va lo mas en los ojos con que se mira, y muchas vezes se hecha la culpa à la imperfeccion del sujeto, y la tiene mayor la vista.

vista. No son faltas del sujeto sino enfermedades de la potencia; y de su debilidad, no ha de quedar agraviada la perfeccion.

Estava sujeto Paterno a pareceres como los demas, que deste achaque comun de hombres no lo librò su virtud. Adelantavase Paterno como Santo a muchos, pero fue hombre como todos, y pegando en los escollos de la naturaleza, navegò en este mar con el riesgo de tempestades.

No tenia culpa su virtud de la diferencia de pareceres, que no podia enmendar vna comun instabilidad aun el mas acreditado proceder. Los prodigios que hazia Moyfes, se miravan como singulares por los Israelitas, y los mas Egipcios los creian engaños; pues si lo milagroso se trampea, que mucho es que se disimule lo natural.

Riguroso llamaron vnos a Don Pedro de Castilla, y otros Iusticiero; luego el parecer vna accion justicia. ò tirania, consiste en el modo de mirarla. Los Magos apellidaron al Recien nacido Rey, y Herodes lo despreciò Niño. Vnos reconocen la Magestad, otros la pequeñez.

Admiran los Reyes del Oriente en tan poca edad mucha grandeza, y la mala intencion de vn Monarcha, desprecia mucho Imperio en pocos años. Luego el achaque no està en el que nace, sino en la atencion que mira.

Vna misma predicacion, vn propio zelo fue para Eleusacia exemplo, y escandalo para Constancia; que el deseo de desengañarse, ò quita, ò dà el credito a la doctrina. No tuvo la culpa Paterno de su tefon, solo fue culpada en los Constancienses la malicia, que para quien no quiere aprender, poco importa darle buenas enseñanças. No fueran tan asperos los naturales, y serian mas apacibles las doctrinas; que no labrarse el diamante, aun mas que culpa del Artifice, es achaque de su dureza.

Huye Paterno de vn Lugar tan mal seguro, y lo que a vnos les pareció covardia, a otros les pareció providencia: Vidas como las de nuestro Santo, se han de guardar para todos. Importavale al mundo no morir Paterno, y no siendo ocasion de dexarlo, no se avia de poner a contingencia de perderlo.

No huye Paterno por no morir, sino porque es presto para acabar; y aunque a su zelo nada le amedrenta, al bien comun de la Christianidad aun el menor azar suyo le importa.

Saliò de Constancia, no timido, sino zeloso, porque el deseo del bien de otros Pueblos le haze apartar; huidas ay que son valientes, que tal vez el retirarse con valor, es gentileza de espíritu.

En vna cestilla de palma vence la altura Pablo de las murallas, y si es señal del triunfo la que lleva, es porque ay huidas victoriosas. Corrió predicando las Galias, passò los terminos de Alemania y edificados con su doctrina le veneravan mas del Cielo Angel, que del mundo hombre; lastima fuera morir, si tantos Creyentes se avian de perder.

SALE DE LIORNA AGRAVIADO,

pero se ostenta milagroso.

§. XXVIII.

PAssava a Roma cuidadoso, bien que las desgracias que luçedian eran pronosticos de su fin. Su zelo era grande, pero no menor

la oposicion; no tiene la culpa la Santidad de lo que descompone la malicia. Temiase la Idolatria lo que avia de hazer Paterno, y poniendo impedimentos a su resolucion, en cada passo encontraba vn peligro.

Pasò por Liorna, y queriendo como buen Soldado del Evangelio, dexar las espaldas aseguradas, desplegó de su Doctrina las Vandezas, y al mirarlas tan vencedoras entrò la emulacion, siempre amiga de oponerse a quien le sobra el merito para eternizarse.

A los vencedores Romanos, en las Ferias Latinas les davan Corona, y hiel, para que mezclado todo, se vea la amargura entre la solemnidad. La Diadema es descanso del trabajo antiguo; la hiel es contra el gusto propio; y ha de conocer el que triunfa, que en el mayor gusto de luzir, està embuelta la embidia de amargar.

Paterno, triunfante viò a los ojos la desdicha del aplauso, reconociò en Liorna infidelidad, y a vista de mas contrarios, quiso esforçar mas los lucimientos.

Vencer sin resistencia no es gloria, porque

fino pelea el valor, escusados son los bronzes en la fama. A donde ay contradicion, se muestra valentia; que no son apreciables las Coronas, si la roja Purpura no las tiñe. Creció la fama de Grecia por el porfiado teson de los Troyanos; que à ser Troya mas cobarde, no fuera Grecia tan victoriosa.

Los enemigos, que parecen que dañan, son los que aprovechan mas, porque exercitan la virtud. No quiso Dios, que acabassen los habitadores de las tierras prometidas, aunque ciegos en los errores de la Gentilidad, porque fueran mas gloriosos los Israelitas, con el riesgo de ser mas combatidos.

No se alaba Iosue de la Conquista de Jericò, porque no lució su braço, sino el de la Omnipotencia; y no estando sangrientas las fiènes, no lucen las Diademas. Mas grande quedó de las ruinas de Gabaon; porque su espada hecha à vencer, se tiñò de la Purpura enemiga.

Animòse Paterno en Liorna al verse perseguido, y quiso sacar Trofeos de la emulacion; quanto mas perseguido, se ostentò mas

animoso: Esto es lo grande del valor alentarse, quando le esperan morir. La doctrina de Iob fue grande, porque se imprimia en el bronze; que ablandar la dureza, es lo mas heroyeo de la predicacion.

A vn tiempo era robustez, y lucimiento; acreditavase el valor, y se lucia la capacidad: Era valor grande ablandar vn peñasco; era esplendor, porque à la mayor resistencia del pedernal salian mayores luzes. Era aliento en Paterno, no temer, y lucimiento grande el predicar; pues quanto mas se resistian los animos, tanto mas se le aumentavan à su Cielo Estrellas.

Sembrò nuestro Santo el grano del Evangelio, y el Enemigo la cizaña, y al llegar à coger las mies, se hallò con poca cosecha. Por bien empleado diò el trabajo; que por solo ganar vno, se podia Paterno arriesgar. Por restaurar sola vna Oveja, dexò toda su riqueza en el Ganado el Pastor Evangelico; que es tanto el deseo de sola vna Salvacion, que no es mucho aventurar, quedarse sin el poder.

El Enemigo cogió muchos engaños en poca simiente; esto haze la mala yerva, que como crece sin el cuydado, vence el fruto tal vez á la esperanza. Fueron mas en Liorna los Enemigos, que los Apassionados; y de aqui nació vna persecucion de las grandes que ha padecido nuestro Santo. Aun en el Cuerpo vemos, que en prevalezer vn humor, luego se ocasiona enfermedad.

Començò contra el credito la embidia; siempre ha sido tan villana, que no sabe tirar rasgos, sino contra el pundonor. Disminuyó de Paterno la elegancia, echò por el suelo su doctrina; y esto sin mas razon, que no agradarle. No tiene otras mas fuertes el mundo, para hazer menores los desempeños. Grande pension es, que se aya de poner el Estudio en agradar, y no en lucir. Qué culpa tiene Paterno de su mal gusto? Si está estragado el aperitivo, porqué no ha de ser suave el manjar? Desgracia es muy vsada en el mundo; que sientan los manjares, lo que los estomagos padecen; y que sean malas las comidas, porque están enfermas las digestiones.

Prendieron à Paterno ; yâ de tantas como avia colgado cadenas en el Templo de la Fama, de los que avia Esclavos redimido , tiene unas para quebrar ; poco embaraço fueran à su poder , sino las pretendiera paciente su voluntad. Quedò sugeto al rigor , bien , que en tan breve Carcel , no cabia tan Soberano aliento ; y pensando, que le agraviava el Enemigo , le labrava la Corona. Desde aqui comienza Paterno à ser mas grande , porque le quiere el mundo disminuir.

No solo fue el castigo , enemigo de Paterno , sino de la naturaleza , pues passò à negarle lo que al mas desdichado se concede. Tres dias le quitò el alimento. No le hizo castigo, lo que se negò, sino el animo con que se negava ; porque el no comer no era novedad , para quien estava hecho à mayor mortificación. En la abstinencia de Paterno aun cabia mas ; pues aun Dueño de si mismo se negava libremente , lo que por fuerça agora le pretendian quitar. No tenia mas cadenas su Cuerpo , que las que à sus passiones avia puesto nuestro Santo. Mas aprisionado

de si, que de tus Enemigos: luego no era trabajo la prision, para quien se avia negado la libertad.

INVENCIBLE AL RIGOR, Y PRVDENTE

à los albagos, se muestra

PATERNO.

§, XXIX.

SIN alimento passò tres dias, poco puede sentir la material comida, quien goza manjares mas Soberanos: Paterno, quanto más flaco, estava mas robusto; que se le añaden al Alma todas las que le faltan fuerças al Cuerpo. Los antiguos Luchadores, que regavan con la sangre de sus venas el Amphiteatro, ponian en la robustez de miembros la esperança; y el Batallador Christiano pone la seguridad de su victoria en las pocas fuerças, que le quedan derramadas, por no ser tan corpulento.

Quien creerà, que dexa todo el poder de Babilonia Esdras para la fabrica del Templo, y se vale de la delicadeza de su ayuno? Indicios de Divinidad, dixo el Christo-

logo, reconociò el Demonio, en Christo, quanto mas debilitado viò de vna abstinencia su Cuerpo.

Pensava apagar su bizzarria el Tirano, con negarle el sustento, y fortificado Paterno, triunfava de su Enemigo; quanto mas debil, tanto mas jugava las armas; y abraçando el Escudo de la Fè, vencía riesgos, y à las flechas ardientes de su caridad, temblava el Infierno todo. Aunque lo reduzga à Cadaver vuestra embidia, no le ha de rendir; pues aun puesto en los huesos, crece el valor conforme la gallardia de su Espiritu.

Mudò la astucia Tirana de medio, y lo que se negò à la fuerça, quiso que se sugetàra al alhago. Cogió el Presidente à nuestro Santo, y pensavale honrar con el trato apacible, tirò à la vanidad los primeros rasgos: Este es el mayor riesgo, si de este sale Paterno vencedor, no tiene que temer la saña enemiga.

Prometiale conveniencias, y estimacion, Dueño le quiso acreditar de las Imperiales voluntades. Animo, Paterno, que està tu

victoria en solo este vencimiento. Chilon dezia, que los bienes prometidos eran la piedra de toque de la bondad; y si el precioso metal, descubre à vn golpe su valor, à pocos en estas promesas, descubre tambien su firmeza la virtud.

No se moviò Paterno à las promesas, que aviendo desechado las que le diò seguras su Nacimiento, no le avian de inclinar las que dudosas, le prometia vna falsedad. Bastantemente rico de dones estrva nuestro Santo, pues guarneciò de preciosas piedras el Alma, en las que aumentò Virtudes su Caridad.

A las orillas del Phison, Rio, vno de los quatro del Paraiso, dize el Genesis, que nace el mejor Oro, aun en competencia del de Arabia, son mas subidos sus quilates: Señalò la razon vn Hebreo; porque de Arabia los montes lo guarden en si, el Phison lo arroja à sus orillas, y el Oro es mejor, quanto mas despreciado.

Aviendo hallado Paterno el modo de enriquecerse, en despreciar, no avia de buscar

el adquirir; que hazer los bienes de mejor calidad, es assegurar la ganancia. Despreciò al Presidente, y à sus ofrecimientos, no hizo caso de sus razones, y agraviada su soberbia, busco sangriento despique, para que muriese à manos del rigor, quien vivir no avia querido en braços de la piedad.

Sentenciòle à crueles açotes, y al levantar el golpe el Verdugo, se hallò con vna maldad agraviada la inocencia. Prosiguiò en executar el decreto, hasta que cansado, bien que no rendido Paterno, en sus flacos miembros diò indicios de mortal. Tiñeronse de la purpura de sus venas las espaldas, y con la sangre que derramava, se escrivia su vencimiento. Lirio agraviado, trasladava sus flores en Azuzenas, y entretexida de vergonçolas Rosas fu Corona, en la ninve de su frente, sobresalia la purpura de las flores.

Saliò desterrado de Liorna, y Glorioso Imitador de los Hechos Apostolicos, se alegra de lo que por Christo avia padecido: Muy vñano de aver sido escogido para padecer; que en en admitir vn Principe la defen-
sa,

fa, se dà por bien pagado el trabajo. Señal de confianza es poner el credito en vn Soldado la Real Persona, y puede hazer qualquiera aliento vanidad, de que le escoja la Magestad aunque sea para morir. En darle mas tormentos se gloriava mas, nuestro Paterno, porque le avian juzgado digno, para defender la honra de Dios. Possible es, que en vaso tan flaco pueda aver tanta honra? Si, y mas que le pongan cabe en vna tan eterna mortalidad.

PAGA EN EL PUERTO DE HOSTIA

una ingratitude con vn beneficio.

§. XXX.

CANSADO de trabajos, aunque incansable à la fatiga sale Paterno de Liorna, tanto condolido de los acotes, como del poco fruto, yâ permitiera que descargara otra lluvia sobre sus espaldas, si le dexaran aventurar otra vez su doctrina. No siente las que lleva llagas su Cuerpo, mas dolor le dan las que dexa en sus almas envegecidas. O Caridad ardiente de otro Pablo, que enfermas,

no tanto de tu enfermedad, como de agenas dolencias!

Corrió las margenes de Italia, llegó à la Ciudad de Hostia: Y aunque al principio fue alegre en sus moradores el semblante, despues se conoció en la ingratitud ser alhagueño: despreciaron su doctrina, no hizieron caso de su su Santidad; y armandose la malicia, se conjurò vna guerra sangrienta contra Paterno; y passando de palabras à agravios, no pararon hasta mortificarle otra vez, y alegre con el hospedaje nuestro Santo, conoció que Dios le estimava, pues le dava valor para sufrir tan grande atrevimiento.

Con estos, y otros castigos se iba purificando el Oro de su Santidad, que si aquel precioso metal quanto mas se enciende en las llamas, tanto mas acendrado se conserva; allí de Paterno la Santidad; (termines aun mas que mios, son de David.) Entre el fuego de vna persecucion acrisolava su pureza. Aquí alude Teruliano, quando dixo, que nunca se conoce lo grande de nuestra Fè, hasta que para en manos de la persecucion;

y no

y no supieron, que era tan grande Paterno, hasta que se viò tan crecida la enemistad.

No se conoce ser vn Vaxel fuerte, y bien guarnecido, hasta que resiste del mar las tempestades: Quanto mas crece el rigor de las aguas, tanto mas acredita su fabrica; que defenderse de vn mar quieto no es recomendacion; triunfar de vn mar alterado, es credito à su artificio.

La destreza de vn Piloto, dixo mi Chrisologo, no se conoce quando blandamente sopla el viento, sino quando sin orden las velas, no sufren el verse tan inchadas. Si no huviera riesgos, poco podian conocerse los esfuerzos: Luego à lo grande de la persecucion deviò PATERNO el ser tan conocido.

Aun entre los peligros quiso acreditarse Christo Poderoso; siendo Arte Sagrada, permitir el riesgo, para que se conozca su Omnipotencia. En vna Embarcacion entrò el Autor de la Vida con sus Discipulos, è inquietandole del pelago las ondas, se quedò
dor-

dormido. No duerme, sintieron Doctas Plumas, como quien ignora, sino como quien desea que le ayan menester. Apenas ven irremediable el peligro, luego acuden à su piedad; que fue arte poderoso que huviesse riesgos, para que se conociesse su valentia.

Agraviado podia està Paterno, si à pechos generosos les hizieran estorvo ingraticudes: pero mostrò su misericordia, con los que mas le avian ofendido, queriendo cautivarlos aun mas que con armas, con favores. Liciones todas, que bebiò en aquella primera Fuente; que à vn agravio, correspondia con vn beneficio, queriendo acreditarse mas que de Valiente, de Piadoso. Aqui tomò alguna fuerza la sentencia de Plinio en su Panegirico à Trajano, aconsejandole, que se mostrasse aun mas que Rey, Acreedor de sus Vasallos: Quanto và de vna ceremoniosa cortesia, à vna afectuosa adoracion, assegurando con la piedad el imperio en los coraçones.

NIEGASE EL ALIVIO DE QU'EXARSE
à Faustino, y lo que conoce Nuestro Santo
con señas, remedia con maravillas.

§. XXXI.

ESTAVA Faustino, Ciudadano de los primeros de Hostia, con vn impedimento en la lengua, y aunque devió poco à sus voces el achaque, manifestó su enfermedad por las señas: Compadeciòse Paterno del suceso, y pidiendo con breves, aunque eficazes Oraciones à Dios el remedio, lo restituyò à su antigua sanidad.

Dos cosas ay en esto que ponderar, lo grande del achaque, y lo poderoso de la piedad. Tener impedida la lengua, es no solo el mayor dolor, sino castigo; pues aun el alivio de pedir, se le niega al padecer. No puede estar mas castigado, que quando se le niegan al deleyte voces para suplir el remedio, à quien le puede socorrer. Mucho sintió aquella celebrada Matrona, que no le escuchasse el Emperador, pues le dixo, que depusiera su Dignidad, ò no le negara el alivio de la voz; que se

consuela el que ha menester, aunque no le concedan lo que pide solo, con que le dexen hablar.

Tenia Faustino embaraçada la lengua, aun el ser hombre le podia consolar. Quitar el alivio de quexarse, es desesperacion, que aun que la ciega cortesania del mundo presumió, que quitava el merito al dolor el alivio de quexarse, no dexa de conocer la razon, que por vn merito que se pierde, se aumenta el sentimiento en callar, mas que se adelanta alabança con no dezir. Aun en medio de tantos dolores, como avia de padecer Iob, le reservò la lengua, porque reventàra el coraçon, si no se le concediera aquella breve respiracion à su tormento.

La Piedad tambien fue mas generosa en Paterno, pues no ha menester que le pidan para socorrer. Pasmados se quedaron los Fariseos, quando curò la Magestad de Christo à vn mudo; que dar alivio à quien no lo pide, es beneficio doblado. Configo lleva la paga el favor, dixo Seneca, si ha de costar el pedir; que bastantemente se paga vna liberalidad.

lidad con la verguença de vna peticion.
 Soeorrer à quien pide, es ir llamado de la
 necesidad; aliviar à quien calla, es buscarla
 para el remedio; y el favor que se viene, es
 mucho mayor que el que se procura. Doblado
 favor sienten doctas plumas, le concedió el
 Grande Elias à Eliseo, conforme su peticion;
 y es, que la Capa en quien venia su Espiritu, se
 viò en manos del Discipulo; y esto tuvo de do-
 blado el agafajo, en que vino à buscar al que
 le avia menester; siende doblado el Espiritu,
 cumpliò con la peticion; siendo el agafajo do-
 blado, cumpliò con la liberalidad. Lo vno lo
 hizo verdadero, y lo otro generoso.

*CVRA A VNA MVGER DE LA
 OPRESION DEL ENEMIGO.*

§. XXXII

NO se cansa vn pecho generoso con solo
 vn beneficio, antes vno se sirve para
 otro; y lo que parece le avia de atrafar, es lo
 que mas le obliga Respondió bien vn discre-
 to, (siguiendo aquellas antiguas señas, que
 dexò Roma) à quien le dezia, que se quexava

sin razon de vn Principe, aviendole favorecido muchas vezes, que antes la tenia para la queixa; pues quien vna vez ofrecia su amparo, estaua obligado à proseguir el empeño; y que à èl los beneficios le hazian mas quexoso, que los desayres.

Aun mas que en humana vizartia toca esto en divino proceder, siendo accion de diuina liberalidad empeñarse de vno en otro beneficio. Avia menester Iacob generosa de Dios la piedad, y la quiere obligar, con que en su Baculo avia passado el Iordan, que siendo este beneficio suyo, tambien era modo de obligarle, para el que de nuevo le pedia.

Yâ avia curado Paterno del impedimento de la lengua à Faustino; pero conociendo de vna hija suya el porfiado achaque, en que los enemigos la affigian, generoso como siempre la curò, librandola de riesgo tan cruel, para que en sus heroycos hechos resplandeciesen algunas señas de la divinidad, que le assistia.

Este Milagro diò mucho cuydado en Hostia;

ta; pero à la verdad no tenia que admirarse, aviendo repetido tantos en los años de su Mitra. Y à en muchas ocasiones, avia librado de tirana invasion las almas, echando al enemigo del folio que poderoso avia levantado; bien que el no ser estos casos tan visibles, hazian menos lucidos los portentos. Aun mas que librar a la hija de Faustino, era librar tantas Ciudades, echando por el suelo el dosel que avia fabricado ciega Idolatria.

Pero no se contentò con dár Paterno triunfos a la Fè, sin darlos à los ojos, para que no solo se cautivasse el oido, sino la vista. Por estas cosas corporales, dixo Pablo, se dispone el entendimiento para las divinas, que es menester alagar los sentidos para que no se revelen à la razon. Con vna mano obrava Christo en las almas, y con otra en los cuerpos, para que conformes todos, le reconociesen Poderoso. No menor Milagro fue curar à Lazaro, restituyendole la vida, que sacar à la Magdalena del abismo de sus pecados; solo que como no viò la malicia la verdadera vida que à vna pecadora dava, muerta a manos de vn desorden,

no tuvo tanto que admirar, en lo que no tuvo tanto que advertir.

Dividiòse en vandos la Ciudad, vnos queriã q̄ se quedara Paterno, otros que se ausentara; esto es mundo, vivir con la desigualdad de pareceres. A la accion mas heroyca le ha de seguir su contrariedad, ò no ser luz, ò tener sus contrarios en las sombras. Nunca falta emulacion, dixo Ericio Puteano, aun à Iulio Cesar, si viviera, no le faltaran otros Casio, y Bruto.

Lo que saliò de esta inquietud, es que des-terraran à Paterno, siempre he dicho yò que si han de sentenciar hombres, ha de llevar el diablo el mejor partido: Creciò la revolucion, y determinan que no quede el Santo en la Ciudad; en semejantes sentencias, siempre han de salir los buenos peor librados. Quedò Paterno menos favorecido de el tumulto, y es que serian menos sus defensores, siempre de parte de la razon ha estado inferior el valimiento. Si nuestro Santo fuera escandaloso, le abrigara en sus braços la Plebe; que pierde el credito la virtud con los malos, en competencia del vicio.

QUEDA ROMA TAN OBLIGADA A SU
Doctrina, como à su Liberalidad.

§. XXXIII.

NO le faltava mas a Paterno que vencer; sino la que avia sido entre todas Ciudad mas celebre del mundo. Yà avia derivado muchos Idolos, pero crecian otros vicios iguales para la ruina. Aunque el Labrador libre vna tierra de vna yerba, sino la cultiva crecen otras; y para perderse el grano, lo mismo es que los abrojos lo aoguen, que la cizaña lo malvarate.

Avia tendido el demonio por otra parte las redes, y para engañar sus tiernos entendimientos tenia muchos ardidés prevenidos. Grande Artifice de maldades, que informado de los gustos, va templando con el natural las tentaciones.

A la muger la tienta en el desierto con vna fingida deidad que la promete, que para vn genio tan altivo, basta qualquiera fingida adoracion. A Cain tienta por la embidia, que la aceptacion diversa de sacrificios, le hizo em-

bidiar por fortuna, lo que era premio de su devocion.

Avia cogido a Roma el demonio por muchas partes, que en Ciudad tan populosa, siempre tiene sus minas secretas. Por segura que sea la victoria, siempre le quedan al enemigo sus parciales.

Entrò predicando Paterno, y no parece que se mostraron a speros los naturales; yà con esto esperava buen suceso, pero la inconstancia de los hombres no dexa assentar a la prudencia el pie de seguridad. A muchos golfos del mar no los sugetò el Arte de la Navegacion, porque sus continuas mudanças, aun no le guardan reglas a la prudencia.

Vn dia le dieron triunfo a Christo en Jerusalem, y a pocos dias, yà le prendieron como a malhechor; el tiempo que tuvieron los hombres para discurrir, hechò a perder su primera determinacion. Con general aplauso recibieron a David en Sion, y a quien entraron con triunfo, arrojaron con ignominia. No ay golfo mas proceloso que el humano coraçon.

De las primeras aclamaciones de Paterno,

se podia presumir felicidad , pero despues todo fue contradicion ; yá digo yo , que no ser hombres , ò ser mudables. No ay reglas para agasajarlos, porque estàn muy sugetos al achaque de no permanecer , hazen malicia lo que es enfermedad. Antigua dolencia es de su naturaleza lo mudable ; pero la intencion que acompaña, haze mortales los accidentes.

A la fama de su Doctrina, todos siguen deseosos de mejorar; destierra vicios, y sacando de muchos yerros a sus moradores, parece que alhagava risueña la paz ; pero que presto romperán las leyes , aunque con buena voluntad han hecho los pactos.

No hubo mas distancia a la persecucion, que la que hubo al beneficio. Para buscar enemigos , no ay mas que adelantar favores. O a quantos hubiera mantenido neutrales el olvido, sino los hubiera despertado el agasajo. No ay Virtud mas heroica entre las Morales, que la Liberalidad ; pero tan poco mas desgraciada. Levanta Dios del polvo a vn hombre, y en èl halla vn seguro contrario. Sino lo hubiera criado, mas libre estuviera de enemigos.

BENEFICIOS, Y ADELANTAMIENTO,
son en Paterno causa para ser
perseguido.

§ XXXIV.

Estava enferma vna hija de Rufino, Patri-
 cio Romano, y sin poderla defender la
 naturaleza ayudada del arte, pagò el tributo
 que devia por mortal; yà se queria encomen-
 dar a la tierra, quando Paterno la buelve a su
 nueva vida, y infundiendo à aquel cadaver es-
 piritus, restituyò a sus Padres la alegria, y a
 Roma la admiracion.

Quien creyera que acreditada cõ milagros
 su doctrina, no avian de hazer a Paterno mas
 aclamado? Pero desde aqui tomò principio
 desdicha, que no le pudo sufrir la embidia tan
 prodigioso. No apagan su villania las luzes,
 antes la encienden; y quererle adelantar, es
 levantar mas grande emulacion. Dar mayor
 libertad el Sol a sus rayos, no es sossegar los
 Elementos, antes es inquietar mas la tierra,
 para que cubra el ayre de vapores.

Los mayores contrarios que tuvo Paterno fueron los Romanos, porque fueron de su liberalidad mas favorecidos. Repartiò entre ellos los tesoros de su elocuencia, la riqueza de su poder, y mejor le sufrieran enemigo, que bien hechor. Los Babilonios destruyeron a Ezechias, y a su Reyno, deviendo conservarle su Corona, porque los favoreciò mas que a otras Naciones, en enseñarles sus Archivos.

Predicador lo sufrian, y no Milagroso, que todo lo que se adelantava era para su ruina. Bien llevaron los hijos de Iacob, que fuesse Joseph amado como pequeño, pero no que a su espiga se le rindiesen las otras, que estas mayorias no las admite la emulacion.

Apenas vieron los Romanos a Paterno lucido, luego lo quisieron obscurecer, y el mayor esplendor los hizo mas enemigos. Aquella Muger, coronada Deidad en Pathmos, tuvo vn contrario que hasta el desierto la siguiera, porque siendo tanta de luzes la abundancia, el mucho luzir avia de padecer contrariedad.

Perseguir determino Herodes, al que nació Rey en vn pesebre; y esto desde que los

Magos del Oriente le dixeron que avian visto vna Estrella, que a penas viò que su nacimiento tenia vna luz mas, no lo pudo sufrir por lo que se adelantava.

Si Paterno solo huviera predicado, aun pudiera ser, que lo admitieran; pero aquel nuevo milagro soplo las frias cenizas, y naciò fuego de vna emulacion. El golpe de Pedro solo fue a Malco, y no a los que le acompañavan traydores, porque vna luz mas que traia, lo hazia entre todos mas señalado.

Con vn velo se cubriò Moyses el rostro quando baxava del monte, que ocultar el luzir es providencia para mandar. Señor huviera sido Paterno de las voluntades de Roma, si huviera encubierto el grande poder que le assistia.

DESATASE EN RAVDALES VNA

pedra, al imperio de su voz.

§. XXXV.

NO pudo vivir escondida la luz, que aun por los resquicios se difunde la claridad. No pueden negarse a la vista Ciudades pue-

tas sobre el monte, y assi la noticia de Paterno aun en la prission no se pudo confundir.

Quanto mas se oprime el fuego en la nube mas revienta, y la carcel que le avia de aogar, le haze convertirse en rayo para escarmiento. En la carcel puso a Paterno la malicia, pero quanto mas oprimido reventò el incendio, y disparado el rayo de su predicacion, abrasò a mas de los que se podia presumir.

No puede surtir la polvora efecto, hasta que la mina la oprima, que es arte de su violencia, sacar de la opression su fortaleza. A Ioseph le puso en vnas cadenas su desgracia, pero luego las deshechò su virtud, que para subir a la silla de su elevacion, avia de passar primero por la estrechez.

Desde la carcel de Roma se oian ecos de su piedad, y al verle tan lastimado lo aclamaron virtuoso; en no teniendo que obrar la desdicha, buelve a su valimiento la verdad. Discurrían de su mal tratamiento la causa, y no hallavan otro sino su inocencia; para los hombres no ay mas titulo que ser buenos, para llegarlos a perseguir. Ablandose su dureza, y le

con-

concedieron libertad ; en abriendo los ojos la malicia, aun no tiene pretexto para ofender.

Quisieron tantos Agua del Bautismo , que aun muchas manos no bastavan para tan numerosos exercicios ; llegaronse a la carcel a donde assistia, (que es opinion de algunos) ò al sitio a donde se avia retirado (que es pensamiento mas natural) tantos deseos de la Christiandad, que no teniendo agua suficiente Paterno, se llegó a vna piedra, y a su imperiosa voz correspondió en cristales, sobrando despues materia, al numero copioso de baptizandos.

Conozcasse lo que deve la Christiandad a nuestro Santo, pues no solo aumenta Creyentes, sino prodigios, y para obrar mas que los otros, confirma primero con milagros, a los que ha de convencer con persuasiones. Quien ha de negarse a su voz de los racionales, si basta los insensibles le obedecen? Al ver que vn peñasco le corresponde en agua, como no han de corresponder los coraçones en suspiros? Avergonçado podia vivir el hombre de cerrar el pecho a su voz, quãdo le abre vna piedra a sus imperios.

Rompió vn pedernal en el desierto Moyfes al golpe de vna vara, y respondió con lagrimas, quando se podia presumir que respirasse fuego, que para vn Pueblo tan incredulo, es menester primero ablandar los riscos. El milagro fue en entrambos igual, pero el fin en Paterno superior; el primer peñasco dió agua para la sed material, el de Paterno para la Espiritual; la de Moyfes refrigeró los cuerpos, la de Paterno limpió las almas.

A vista de vna piedra obediente, depuso Roma su soberbia; sabrà traher Paterno cestigos inmortales por assegurar vuestra conversion. Dispuso Dios que la piedra del desierto figurara a los Israelitas, porque si perdieran de vista el milagro, desmayaran sus respetos. Luego quien tenga presente de Paterno el peñasco, no podrá negarse a la virtud.

Obedecióle la naturaleza, que aun sobre ella les quiso dar a los Santos dominio la Divinidad. Pelearon por Moyfes los Elementos, dize el Chrisologo, las aguas del Iordan obedieron a los Sacerdotes, el Rio al Manto del grande Elias, los montes al Taumaturgo,

a Iosue el Sol, a David los Leones, y a los primeros Heremitas Pablo, y Antonio las fieras; y finalmente a nuestro Paterno los peñascos, sacando de las piedras hijos de Abraham, porque sacò hijos de la Fè, en la que se aumentò numerosa Christiandad.

*MVERE PATERNO A MANOS
de sus Enemigos.*

§. XXXVI.

YA sentia mas el Demonio lo que crecian las Catolicas Armas, y pretendiò destruyendo el Capitan, vencer por divididos sus Soldados. Arte muy proprio de su malicia, quitar de la vista el exemplar, para que desmaye el mundo sin la imitacion.

Dexava Paterno asseguradas en Roma sus doctrinas, y bolviendo a la primera obligacion de su Silla, tomò para Constancia el camino, que sentia de sus hijos tanto el cariño, como ellos su falta.

Salieron al encuentro los tiranos, y cogiendolo preso, lo sentenciaron a morir al cuchillo;
mue-

muera como Hidalgo, quien ha peleado como Valiente, y sepa la tirania, que no muere Paterno porque lo matan, sino porque lo desea, q̄ por añadir meritos a su Corona, les estimara a los tiranos la accion para morir, sino tuviera el dolor de su maldad.

De Moyfes dixo la sagrada Pluma, que murió porque se lo mandò Dios, que tan Valientes Capitanes no mueren a manos de la muerte, sino de la obediencia. No se atreviera a llegar a Paterno el cuchillo, sino lo llamara su valor, que mas acaba de obediente, que de rendido.

Levantò el golpe el tirano, y dividiò de sus ombros la cabeça. Suspende la execucion, que importa mucho a la Christiandad esta vida; no es hombre solo, pues merece gozar los privilegios de inmortal. Viva quien tanto importa a la Fè. Denle las comunes aclamaciones la vida, quando pida faltar por caduca. Asseguren nuestros votos la eternidad, a pesar de lo fragil de la naturaleza. Posible es, que hombres como Paterno nacen para morir? No han de tener alguna estimacion a los mortales? Por-

que

que se han de sugetar a la comun ley de los otros, los que han sabido ser mas grandes que los demas? Adelantense privilegios a la naturaleza, a quien ha adelantado obras a la humanidad.

Pero no; muera Paterno, que es detenerle el trofeo debido a sus trabajos; y si es condicion perder la vida para alcanzar la gloria, por no privarlo de tanto bien, pãse la brevedad de corto mal, que es razon que descanse de la fatiga.

Muriò nuestro Santo, y perdiò la mejor Luz de aquel siglo la Iglesia. Quedò desconsolada la Christiandad, Roma sentida, Constancia assombrada. Pero yã en tantos hijos dexava de su espiritu herederos. Viva en vosotros de Paterno la Fè, que con esso lo harà inmortal la devocion. Poco importa que muera en el sepulcro, quien vive eterno en los corazones.

Procurad, ò Catolicos, llevar presente la Imagen de Paterno, para no hazer cosa que desdiga de su virtud. Aun en su Retrato os queda Maestro, que os pueda enseñar repre-
sen-

sentado, lo que os enseñò verdadero. Pendientes llevavan del cuello los Antiguos, las Imagenes de sus Antecessores, y para no hazer cosa indigna de su memoria, las miravan antes de obrar. Vean los que han sido hijos de aquella grande predicacion su Imagen, porque nunca executen lo que no le esté bien a su posteridad.

*DISCVLPA SV INDIGNIDAD EL AVTOR,
y pide à Paterno piedades.*

§. XXXVII.

HAsta aqui, ò Soberano Paterno, han podido llegar los cortos rasgos de mi pluma; yo quisiera aver puesto tan alta tu Santidad, como ha merecido en vida tu virtud; pero no ha sido la falta del deseo, sino de la inteligencia, y hierros de vn entendimiento; yà los pueden enmendar aciertos de la voluntad.

Mayor pluma merecian tus hazañas, pero culpese a mi zelo, que porque seais algo conocido, no permite que vivais siempre olvidado. Dormida encontrè la devocion; poco aveis
de.

devido a los tiempos , que aviendo hecho tanto no os han querido engrandecer. Servirà esta obra de dispartar los Ingenios, y aunque se arrime a vista de otros mi trabajo , como quedeis acreditado , yo me darè por contento , que mas importa al mundo vuestra Santidad, que mi aplauso.

Pero si acaso muriere este papel , como otros , a manos del olvido , no muera mi devocion en manos de tu piedad , que tal qual es el don lo deveis admitir por el afecto con que lo consagro. No eleva la cantidad la estimacion a las dadivas , sino la voluntad; asegurado estoy de la mia, de que os estima; aunque no mi pluma, de que os ensalça: Atended en esta ofrenda al coraçon que os ama , y no al ingenio que os disminuye.

Pecado es contra tu grandeza , que sea yo el Historiador ; pero en esta linea de pecados , mas culpa es no comerlos. Quien duda que ha de merecer el perdon, quien conoce con rendimiento su delito.

Estas lineas no son historia, sino apun-
taciones; bien creo que en los Anales de
la Antigüedad dan mas señas los Eserito-
res: Los pocos que he visto, solo dizen lo
que he contado; pero aunque otros Santos
ayan hecho mas, son tus prodigios de cali-
dad, que cada vno, aunque fuera solo, te
bastava a engrandecer. En tan larga, y
misteriosa carrera, quien duda que avreis
obrado mas, pero aquellos tiempos se ne-
garon a la curiosidad. Aun la diversidad
de siglos, parece que haze a los Santos
mas dichosos.

Pero no importa que vivais tan olvida-
do al mundo, si vivis conocido en la Eter-
nidad. No hagais caso de nuestros despre-
cios, que por aver sido nosotros ingratos,
no se ha de atrassar tu liberalidad. Mirad-
nos como hijos, aunque no os avemos
respetado como Padre, que tan grande
cariño no ha de estar dependiente de
nuestro conocimiento. Socorred como
quien sois, y no como merecemos, que

EN EL CIELO DE ARAGON. 138

si atendeis a nuestra indignidad, nunca
nos hallareis enmendados. Experimente
vuestra Patria los influxos, y este Reyno
los beneficios; que yo creo que de to-
dos la aclamacion hará vuestra
memoria de aqui adelante
inmortal.

LAVS DEO.



EN EL CIELO DE ARAGON. 131
Se encienda a nuestra indignidad, nunca
nos hallaréis conchados. Experimentad
vuestra Patria los influxos, y este Reino
los beneficios que yo vivo de re-
dos la relajacion hará vuestras
memorias de aqui adelante
inmortal.

LAVS DEO.



